

ARTÍCULO

Retrospectiva de los viajes de Martin Gusinde a Fuego-Patagonia

Retrospective of Martin Gusinde's journeys to Fuego-Patagonia

Marisol Palma^a y Francisco Osorio^{b*}

OPEN ACCESS

Recibido: 06/03/2025

Aceptado: 22/07/2025

Versión final: 14/10/2025

Cómo citar:

Palma, M., y Osorio, F. (2025). Retrospectiva de los viajes de Martin Gusinde a Fuego-Patagonia. *Magallania*, 53, 11, 1-31.

Fuentes de financiamiento:

La investigación fue financiada a través del Proyecto ANID/FONDECYT/Regular 1220499

Declaración de autoría:

Conceptualización:
Marisol Palma.

Escritura del borrador original:
Marisol Palma y Francisco Osorio.

^a  Universidad de Tarapacá,
Departamento de Historia.
Av. 18 de septiembre 2222,
Arica, CP. 1010069, Chile.
mhpalmab@academicos.uta.cl

^b  Universidad de Chile,
Departamento de Antropología. I.C.
Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago,
CP. 7800284, Chile.
fosorio@uchile.cl

* Autor de correspondencia

Resumen

A un siglo de distancia de los cuatro viajes de investigación de Martin Gusinde realizados a Fuego-Patagonia, este artículo presenta resultados de una prospección histórica realizada en archivos que resguardan partes del legado documental del trabajo de campo del reconocido sacerdote y antropólogo austriaco-polaco. Desde una aproximación transdisciplinar se describe y analiza el corpus de registros escritos, producidos *in situ* por Gusinde con pueblos selk'nam, yagan, kawésqar y haush/manekenkn de modo intermitente entre 1918 y 1924, que se encuentran en diferentes etapas de desclasificación en archivos europeos, con el objeto de revisitar sus prácticas e indagar en los fundamentos mediales y etnohistóricos de sus laboratorios de investigación. En base al análisis diacrónico y sincrónico del corpus de evidencias directas de su trabajo de campo, se cuestiona la plausibilidad de la efectiva realización de la ceremonia del *Hain* de 1923 de acuerdo con la crónica de eventos que publicara Gusinde en la monografía de 1931 y que carece de su correlato documental en los archivos consultados.

Palabras clave:

Gusinde, Fuego-Patagonia, trabajo de campo, selk'nam, yagan, haush, kawésqar.

Abstract

A century after Martin Gusinde's four ethnographic expeditions to the Fuego-Patagonia region, this article presents findings from a historical survey of archival materials that preserve portions of the documentary legacy of the Austrian-Polish priest and anthropologist's fieldwork. Through a transdisciplinary lens, we examine the corpus of *in situ* written records produced by Gusinde in collaboration with the selk'nam, yagan, kawésqar, and haush/manekenkn peoples between 1918 and 1924. These materials -currently undergoing various stages of declassification in European archives- offer a critical opportunity

to revisit Gusinde's research practices and interrogate the medial and ethnohistorical foundations of his field laboratories. Drawing on both diachronic and synchronic analyses of direct fieldwork evidence, the article questions the plausibility of the 1923 *Hain* ceremony as described in Gusinde's 1931 monograph. Notably, the absence of corroborating documentation in the consulted archives invites a reassessment of the event's historical veracity and underscores the need for a more nuanced understanding of Gusinde's ethnographic narrative construction.

Key words:

Gusinde, Fuego-Patagonia, fieldwork, selk'nam, yagan, haush, kawésqar.

INTRODUCCIÓN

Mucho de lo que conocemos de los viajes de M. Gusinde a Fuego-Patagonia entre 1918 y 1924 nos lo narra el mismo investigador en sus publicaciones posteriores.¹ Sus relatos sobre pueblos originarios fueguinos y sus creencias religiosas se han vuelto hegemónicos en recepciones provenientes de las humanidades, ciencias sociales o por la cultura popular desde hace décadas. En la percepción de los colectivos selk'nam-haush, yagan y kawésqar Gusinde parece tener un lugar menos protagónico, si bien se reconoce en base a sus monografías como una importante fuente de información etnográfica en todos los casos.² Desde la vereda de la heurística histórica³ y etnohistórica, se acentuó, para efectos

de la investigación que sustenta este artículo, la distinción entre las publicaciones, informes de viaje, monografías y artículos de Gusinde en tanto fuentes indirectas de sus investigaciones en terreno, a diferencia de fuentes directas de sus trabajos de campo menos conocidas.⁴ En efecto, los registros que produjo *in situ* en procesos y contextos dinámicos y cambiantes, se presentan como piezas medulares (son las materias primas que nutrieron su laboratorio de investigación portátil) e inéditas de su trabajo de campo. En definitiva, constituyen un corpus de evidencia histórica relevante que desafía abordajes transdisciplinarios.⁵

Usamos la noción de “laboratorios etnográficos” que propone Pavez (2015) para describir dichos espacios de producción de conocimiento en los albores de la antropología en Chile en tanto espacios de experimentación paradigmática, de operaciones taxonómicas y de múltiples cadenas de traducciones realizadas sobre la base de diálogos jerarquizados entre

¹ Véase Gusinde 1921, 1922, 1923/1924, 1924, 1929, 1931, 1937, 1939, 1946, 1951, 1961, 1974, 1982, 1986 y 1989.

² En relación con la percepción actual que se tiene de Gusinde para colectivos locales, se escucharon las presentaciones de tres representantes: Hemany Molina (selk'nam), Víctor Vargas (yagan) y José Tonko (kawésqar) de Chile y Argentina, quienes expresaron visiones más críticas con respecto al legado de Gusinde en relación con su pasado histórico y cultural en el contexto de un seminario interdisciplinario online titulado “A un siglo de los viajes de Martín Gusinde en Tierra del Fuego”. Esta mirada fue muy enriquecedora, pues, aunque no se incorporó en este acotado proyecto de investigación, una dimensión etnográfica actual de dichas fuentes en proceso de desclasificación, sí fue posible en el curso del proyecto y de los acotados viajes de investigación de M. Palma a isla Grande de Tierra del Fuego en 2022 y 2023 (Porvenir, río Grande, Fagnano, Ushuaia), conocer y conversar con algunos representantes locales sobre materiales inéditos del trabajo de campo de Gusinde encontrados en archivo. José Tonko, en su trabajo conjunto con el profesor Oscar Aguilera para el mundo kawésqar, colaboró indirectamente con este proyecto.

³ En el marco de la ciencia y metodología histórica, la heurística se refiere a formas específicas de recolección y descubrimiento de fuentes que fungan como materia prima para la investigación del pasado histórico. La noción de fuente primaria y secundaria corresponde así a una categoría heurística según la posición del agente histórico en relación con el referente que informa (directa e indirecta). Las diversas corrientes historiográficas se posicionan de manera más o menos crítica ante la noción más positivista de fuentes anclada en la evidencia en base a documentos y define la fuente como construcción antes que como descripción. Marrou las define como “toda fuente de información de la que la ingeniosidad del historiador sabe extraer algo para el conocimiento del pasado humano, considerado desde el ángulo de la pregunta que se ha planteado” (1999, p. 62). A nivel epistemológico, la noción de “vestigio” (en tanto “huella” e “index” con referencia a realidades históricas pasadas) marca el desplazamiento de la fuente entendida como repositorio del pasado (Burke, 2005; Barthes, 1983). Se incluyen así nuevas evidencias y epistemes (escritas, orales, visuales y sonoras) que complejizan no solo el plano teórico, sino también metodológico en diversos campos de estudios historiográficos, etnohistóricos y culturales.

⁴ Esta investigación se planteó desde el campo de estudios microhistóricos y etnohistóricos a partir del corpus de investigación del trabajo de campo de Gusinde y se focalizó en vestigios directos de encuentros y transferencias de saberes en dicho contexto. En relación con autores relevantes de la microhistoria como C. Ginzburg y G. Levi, así como la corriente de antropología social alemana representada por autores como H. Medick (véase Iggers, 2012, p. 167-191; Burke, 2005; Ginzburg, 1993).

⁵ La *transdisciplinariedad* entendida aquí como un “recurso a modelos de diversa proveniencia disciplinaria y teórica”, en este caso (historia, etnohistoria, antropología, lingüística, estudios culturales y mediales) “o a unidades o elementos particulares de estos al servicio de la apropiación, decodificación e interpretación del objeto analizado. El término de transdisciplinariedad tiene poco que ver con aquel tradicional de la comparatística e interdisciplinariedad ya que allí los métodos de la propia disciplina de base no son transcendidos, más bien incluye y conlleva las diversas recodificaciones porque el empleo de postulados e instrumentos de otras disciplinas implican siempre una de y reterritorialización de estos” (Toro, 2006, p. 298).

lenguas y culturas ajenas en contextos de violencia colonial e intervenciones estatales. El laboratorio se entiende como una “caja negra”, pues remite a una economía de la producción del saber en base a negociaciones diarias realizadas entre sus protagonistas que se clausuran en el olvido. El laboratorio semeja a una “fábrica” y “cocina” donde se organiza y produce el conocimiento antropológico, donde las agencias son parte de las producciones de sentidos etnográficos. En sintonía con ello, partimos del supuesto que los registros fueron co-producidos por Gusinde y colaboradores nativos y constituyeron las materias primas que nutrieron las elaboraciones de sus posteriores enunciados científicos, de ahí también su importancia.

Desde un enfoque teórico medial e intermedial⁶, consideramos dichos registros como objetos mediales interrelacionados y creados por medios textuales (escritura), visuales (fotografía), sonoros (grabaciones) y corporales (lenguajes, narraciones, cantos, danza, pintura corporal y cultura material/objetos). De acuerdo con Ryan, los diferentes medios⁷ “no son conductos vacíos para la transmisión de mensajes, sino soportes materiales de información cuya materialidad, precisamente, *importa* para el tipo de significados que pueden codificarse” (Ryan, 2004, p. 2) (Traducción del inglés por los autores).

El medio constituye entonces una categoría “que realmente marca una diferencia en cuanto a qué historias pueden evocarse o contarse, cómo se presentan, por qué se comunican y cómo se experimentan” (Ryan, 2004, p. 18) (Traducción

del inglés por los autores).⁸ De ahí la importancia de una mirada panorámica en relación con los medios y materialidades, así como en relación a las estrategias discursivas implementadas por la diferencia. Al mismo tiempo resulta relevante constatar (o no) la condición intermedial entre los medios (voz, expresiones corporales, escritura, dibujo, fotografía y grabaciones) a la luz de materiales inéditos del archivo. Según Lars Elleström: “Todos los medios están mezclados de diferentes maneras. Cada medio consiste en una fusión de modos que son compartidos parcialmente, y en distintos grados de palpabilidad, por otros medios. Cada medio tiene la capacidad de mediar solo ciertos aspectos de la realidad total” (Elleström, 2010, p. 24) (Traducción del inglés por los autores). Vistos así, dichos objetos mediales constituyen fragmentos materiales indiciados de los fundamentos mediales, epistemológicos y etnohistóricos del trabajo de campo de Gusinde. Postulamos que son evidencias intermediales de transferencias de saberes culturales específicos que enseñan las cargas ideológicas y vestiduras culturales del investigador y al mismo tiempo cuelean voces e imágenes de colaboradores nativos presentes y activos en las transferencias culturales.

La búsqueda en archivos de objetos mediales realizados por Martin Gusinde, en conjunto con colaboradores diversos en Fuego-Patagonia entre 1918 y 1924, en una era en la que la etnografía estaba modernizándose en sus metodologías de campo según lo han discutido varios autores

⁶ Los estudios mediales han venido convergiendo en las últimas décadas en “estudios intermediales”, considerados por Werner Wolf como campos de estudios más democráticos “ya que no se ocupan exclusivamente de formas artísticas y productos culturales elitistas, sino de todo tipo de configuraciones culturales, sean representaciones escénicas, productos de la cultura popular o de los nuevos medios” (Wolf, 1999, p. 37) (Traducción del inglés por los autores). La medialidad tiene su fundamento en modelos verbales aplicados a manifestaciones culturales como modelos hegemónicos. Desde la semiótica y el logocentrismo post-saussureano, el lenguaje fue visto como el discurso principal de todos los medios, lo que se tensiona con investigadores que trabajan con conceptos de medialidad e intermedialidad más recientemente. Wolf define intermedialidad como una “relación particular (relación que en estrecho sentido es “intermedial”) entre medios convencionalmente distintivos de [...] comunicación” (Wolf, 1999, p. 37) (Traducción del inglés por los autores). Así, no solo interesa analizar problemas referidos a cualidades materiales (modos) de las palabras, imágenes, sonidos y música, sino que también investigar en sus interfaces los diversos modos en los que interactúan diferentes medios unos con otros y el rol que juegan en procesos de comunicación en un campo inter y transdisciplinario.

⁷ En relación con las nociones de medio y medialidad, véase Rippl (2015) y Jäger et al. (2010). La etimología del término latino “medius” significa “al medio”, “intermediate”, “Vermittler”. Entró a la lengua inglesa alrededor de 1930 para designar canales de comunicación. Desde entonces se ha convertido en un término ambivalente y cambiante. En su forma plural, “media”, “medios”, se relaciona a menudo con cultura popular y masiva.

⁸ Se distinguen tres tipos de aproximaciones teóricas a los medios: a) Semiótica, que busca códigos y canales sensoriales que soportan medios verbales, visuales y musicales (Wolf, 1999), b) Material y tecnológica, que indaga en cómo los medios producen sentido (Ryan, 2004, p. 15) y c) Sociocultural, que se focaliza en estos aspectos de los medios, así como en las relaciones entre medios.

(Rosa y Vermeulen, 2022; Lamphere, 2018; Kuklick, 2011), persiguió así identificar medios, modos, mediaciones, agentes en las transferencias de saberes que se fijaron en diversos objetos mediales: cuadernos, fotografías, tubos de cera y objetos etnográficos. De especial relevancia resulta diferenciar cualitativamente el rol de consultantes y colaboradores con el de informantes, que obedece a la necesidad de hacer diferenciaciones cualitativas en lo que genéricamente se ha venido llamando como *informante* en el campo de la etnografía, término que hoy se cuestiona por su connotación colonial y por lo homogeneizador que resulta, eclipsando en este caso, las diferentes agencias selk'nam, yagan, haush/manékenkn⁹, kawésqar, mestizas y europeas que las hicieron posible. Entre ellos hubo quienes fueron consultados por Gusinde respecto de diferentes aspectos de su presente y pasado. Algunos eran bilingües. Algunos fueron traductores de consultantes, otros colaboradores fueron guías y consultantes, lo cual nos indica que los roles de los colaboradores son más variados y complejos que la clásica noción de “informante”. Gusinde utiliza en sus monografías la noción de “fuente”¹⁰ cuando refiere a personas “informantes”. Dada la cantidad de colaboradores que identificamos, no es posible profundizar aquí en cada agente siendo el objetivo la identificación etnográfica que entregan los documentos desde una aproximación panorámica.

A nivel teórico entendemos (de acuerdo con Alfonso de Toro) la *diferancia* en la “semiótica de la cultura” y “a nivel representacional” como “*categoría sémica*, [que] proviene de un campo en el cual se establecen los principios de la descentración de un pensamiento antilogocentrista y antidualista”, es así una “categoría operacional” que en definitiva “marca el proceso de la negociación de la diferencia cultural” que se entiende como un:

acto de apertura de complejísima naturaleza y no libre de conflicto. Este movimiento implica reciprocidad. La alteridad se potencia en los discursos premodernos y de la modernidad a raíz de violentos

encuentros (descubrimiento, colonización y neocolonización) de diversos sistemas religiosos, políticos, sociales, étnicos y culturales. En este contexto se debe investigar si es que se trata de una acción de violencia lo que marca y reafirma la diferencia o si es que se desarrollan formas incipientes de altaridad. La altaridad rinde cuentas como forma operativa a las discontinuidades y rupturas de la historia y de la cultura que supeditadas a un concepto teleológico, normativo y causal fueron subyugadas o dejadas fuera de consideración. Altaridad puede por esto ser definida además como un *archisemema* en cuanto pone a disposición estrategias discursivas para encuentros culturales y para la otredad. La hibridez se constituye de este modo de “diferencia” y “altaridad”. La *diferancia* entendida como aproximación a la otredad de la razón y de la historia, es decir, a una lógica de la *transversalidad*, *suplementaridad*, del *pliegue*, *repliegue* (*repliement*), *arruga* (*pli*), *injerto* (*greffe*), el rodar de unidades culturales que no se dejan reducir ni a un origen cultural o étnico único -se trata de unidades que se resisten a ser asimiladas por estructuras superiores-, ni a una diversificación sin identidad. La resultante proliferación discursiva (*trace*) no conduce a una concepción del Otro como diferencia/exclusión, sino a una negociación de la otredad, a una estrategia de la *diferancia* (Toro, 2006, p. 303).

La relevancia y complejidad de los objetos mediales en el poroso panorama de procesos de transmisión de saberes y encuentros de Gusinde con mundos híbridos que surgen desde lógicas coloniales, discontinuidades y rupturas históricas, ameritan formular y abordar cuestiones en torno a los fundamentos mediales, epistemológicos y etnohistóricos del trabajo de campo de Gusinde: ¿Qué objetos mediales directos de sus viajes realizados entre 1918 y 1924 se conservan en

⁹ La lengua haush también es llamada manekenkn, ona, ona oriental y otras variantes de estos nombres. Se hablaba en la Península Mitre costa occidental de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Las mismas denominaciones designan a la etnia hablante (Viegas y Malvestitti, 2019). En este artículo seguiremos utilizando el haush para ambas designaciones.

¹⁰ En alemán “Quelle”.

Tabla 1. Cuadro de documentos y objetos relacionados con los viajes de M. Gusinde entre 1918 y 1924.

Institución	Lugar	Tipo de registro
Museo Nacional de Historia Natural	Santiago, Chile	Fotografías, correspondencia y objetos.
Museo Histórico Nacional	Santiago, Chile	Fotografías, correspondencia, objetos, inventarios y libro de visitas.
Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto Patagonia y Archivo Fotográfico Histórico Armando Braun Menéndez	Punta Arenas, Chile	Fotografías y postales.
Museo Maggiorino Borgatello	Punta Arenas, Chile	Registro de visita para estudio objetos, correspondencia y prensa.
Instituto Iberoamericano	Berlín, Alemania	Correspondencia.
Abadía San Gabriel	San Gabriel, Austria	Documentos biográficos, legado documental, fotografías originales, objetos y prensa.
Instituto Anthropos	San Agustín, Alemania	Documentos biográficos, legado documental, fotografías originales y prensa.
Universidad de Magallanes, Biblioteca AIKE	Punta Arenas, Chile	Fotografías.
Museo Territorial Yagan Usi Martin González Calderón	Puerto Williams, Chile	Objetos y fotografías.

archivos? ¿Cómo y en qué contextos se realizaron las transferencias de saberes? ¿Se verifican vestigios de su trabajo de campo para el 100% de sus viajes? ¿Cuáles medios de registro utilizó y con cuánta frecuencia y sistematización? ¿Cuáles estrategias, negociaciones, prácticas, resistencias, pliegues, alcances, limitaciones enseñan los objetos mediales? ¿Cómo operaron o no articulaciones intermediales en el corpus de la evidencia directa del trabajo de campo? ¿Dónde, cuándo, cómo y con quienes se comunicó el investigador para realizar sus indagaciones? ¿Qué semejanzas y diferencias presentan sus pesquisas entre comunidades yagan, selk'nam, kawésqar y haush? ¿Cuánto tiempo pasó con dichos colaboradores y en qué lenguas se comunicaron? ¿Cómo aparece lo híbrido en el panorama fragmentario de fuentes etnográficas del trabajo de campo? ¿Se reconocen formas incipientes y lógicas de "altaridad"? Objeto de esta retrospectiva es comenzar a abordar estas cuestiones en base a una mirada panorámica y contextualizada de los viajes de investigación etnográfica de Gusinde,

desde un enfoque medial informado en el conjunto de fuentes primarias que albergan su legado y que se despliegan desde una hipótesis general, como evidencias diacrónicas y sincrónicas de sus prácticas, observaciones, estrategias, técnicas, medios de comunicación, traducción y transferencias de saberes etnográficos co-producidos en terreno entre 1918 y 1924 en contextos de negociaciones y lógicas de resistencia y reciprocidad.

METODOLOGÍA Y ARCHIVOS

Se realizaron búsquedas de registros etnográficos producidos *in situ* durante sus pesquisas en Fuego-Patagonia entre 1918 y 1924 en archivos y fondos documentales de variadas instituciones, principalmente en Europa, Argentina y Chile, que dicen relación con sus trayectorias académicas y profesionales (Tabla 1)¹¹. En cuanto a los objetos etnográficos recopilados por Gusinde, estos se encuentran en diversos museos del mundo, en gran parte sin información de sus contextos históricos,

¹¹ No se incluyen en este cuadro osamentas humanas que se encuentran en dependencias de museos nacionales e internacionales y que requieren de un protocolo específico.

al igual que registros sonoros conservados en tubos de cera en el Museo Etnológico de Berlín. Gusinde también realizó observaciones del medio ambiente y fue un disciplinado coleccionista de plantas y observador de la naturaleza. Su visita a la cueva del Milodón, al finalizar su segundo viaje en febrero de 1920, no solo confirma sus intereses en la paleontología y zoología de la región, sino también en el ambiente y la geografía (Palma y Osorio, 2023). Dichos materiales requieren de contextualizaciones microhistóricas más precisas, posibles de hallarse en el legado documental del Instituto Anthropos y en la abadía de San Gabriel.¹²

La verificación de la existencia de cuadernos de campo y otros registros escritos producidos por Martin Gusinde y colaboradores durante sus trabajos de campo en Fuego-Patagonia, arrojó como resultado una concentración de registros escritos y fotográficos en dos archivos europeos: el Instituto Anthropos¹³ (Alemania) y la abadía de San Gabriel (Austria). En el contexto de este proyecto de investigación, se realizaron dos estadias en el Instituto Anthropos (julio de 2022 y mayo-junio de 2024)¹⁴ y una estadia en San Gabriel (octubre de 2023). Gusinde legó gran parte de su archivo documental de investigación personal al Instituto Anthropos en la década de 1960, que ha sido conservado y catalogado *grosso modo* con acceso a investigadores de todo el mundo desde la década de 1980 hasta la actualidad (Palma, 2018a, 2022). A la veintena de cajas de cartón que se encuentran en el Instituto Anthropos, se suman otras cuatro cajas con documentos de su legado personal que se desconocían y que fueron halladas en la abadía de San Gabriel, lugar donde falleció

Gusinde en 1969. ¿A qué se debió a que quedaran allí sin saberlo hasta 2022? Nadie sabe cómo fueron a dar junto con una importante colección de objetos etnográficos en la abadía de San Gabriel (véase Butto y Fiore, 2021, 2025). Nos sorprendió así encontrar en el desarrollo de esta investigación en Austria una importante colección de cultura material de sus diversos viajes, miscelánea de reproducciones, fotografías y diapositivas¹⁵, así como los buscados diarios de su cuarto viaje a Fuego-Patagonia escritos entre 1923 y 1924. En San Gabriel se revisaron 8 cajas de documentos y 4 cajones con diversas reproducciones de fotografías de sus viajes por el mundo. Dado que el archivo no está catalogado¹⁶, se revisaron todos los documentos referidos a sus viajes a Fuego-Patagonia, identificándose y relevándose los dos cuadernos del cuarto viaje escritos a mano, otra serie de fuentes secundarias referidas a sus manuscritos, correspondencia e imágenes.

En el Instituto Anthropos, el legado de Martin Gusinde se encuentra separado según las regiones en las que realizó trabajos de campo (Tierra del Fuego, África, Sudamérica, Norteamérica, Filipinas, Japón, Nueva Guinea). Para “Tierra del Fuego” se revisaron 20 cajas de cartón, 15 de ellas referidas a Tierra del Fuego (Chile y Argentina) y otras 5 referidas a su estadia en Chile y viajes al sur de Chile para realizar trabajos de campo entre comunidades mapuches antes de 1918. Para efectos de esta investigación se seleccionaron e identificaron documentos de campo entre 1918 y 1924 en Fuego-Patagonia.

En el Instituto Anthropos también se encuentra el principal archivo con fotografías de sus viajes (véase Palma, 2013), que se consideran

¹² En esta investigación no se consideró la desclasificación y análisis de objetos etnográficos, ni de registros fonográficos (tubos de cera) cuyas contextualizaciones históricas serán posibles de precisar en el futuro en base al análisis complementario de registros escritos inéditos del trabajo de campo de Gusinde (1918-1924). Al respecto véase: Butto y Fiore 2021, 2025; García, 2017.

¹³ El Instituto Anthropos fue fundado en 1931 en la casa misional de San Gabriel ubicada en las cercanías de Viena (Austria). Anthropos también es el nombre de la revista fundada en 1906 por el misionero (SVD) austriaco Wilhelm Schmidt (1868-1954) figura fundacional de la corriente y método histórico-cultural. Gusinde colaboró como editor y autor en la revista entre 1923 y 1937 cuando fue expulsado por conflictos internos con W. Koppers y W. Schmidt. Al respecto véase Bornemann (1971), Palma (2018b, 2022).

¹⁴ Marisol Palma (Investigadora Responsable) ha realizado varias estadias de investigación en el Instituto Anthropos desde el año 2001. En dicho contexto, tuvo acceso al legado documental aun sin catalogar de Gusinde, constatando la existencia de diversos cuadernos de viajes realizados en Fuego-Patagonia que no habían sido desclasificados. Esto también llevó a la necesidad de plantear este proyecto de investigación para abordar la revisión completa de su legado en búsqueda de fuentes primarias.

¹⁵ Con relación a la colección de diapositivas de Gusinde de sus viajes a Fuego-Patagonia, véase Silaen (2022).

¹⁶ El acceso al archivo lo facilitó el entonces director de la congregación de la orden misionera del Verbo Divino Dr. Franz Helm, así como la Dra. Cornelia Faustmann, filóloga e historiadora encargada de la biblioteca. Tras la visita de investigación de 2022 se comenzaron a realizar a su cargo las transcripciones de los cuadernos del cuarto viaje.

aquí como registros automáticos realizados *in situ* y objetos mediales visuales directos de sus investigaciones. En el archivo, ambos legados (documental y fotográfico), se encuentran separados físicamente. Los originales fotográficos, placas de vidrio y negativos de 9 x 12 cm no están al acceso del investigador, sino sus reproducciones impresas en copias de papel cartón que suman alrededor de 1.000 reproducciones. Entre ellas encontramos información adicional de coordenadas y contextos escritos para 98 fotografías escritas -en su mayor parte- en el reverso con la letra de Gusinde. Una mínima parte entrega coordenadas temporales precisas. Estas fotografías y anotaciones se distinguen de las que Gusinde publicara luego en sus monografías con nuevos pies de fotos y con escasas fechas, como sabemos. El archivo y las publicaciones dan cuenta de funciones y trayectorias de las fotografías como notas visuales de investigación en el trabajo de campo y fuera de él en el laboratorio del investigador. Las fotografías nos han informado hasta ahora sobre sus usos y funciones durante el trabajo de campo en tanto medios de negociación y bien apreciado por la comunidad, lo que le permitió al etnógrafo, entre otras circunstancias, lograr una mayor cercanía con las personas fotografiadas (Palma, 2013, pp. 83-186). Las articulaciones entre fotografías y diarios se revelan de manera explícita, pues Gusinde menciona en los diarios dicha práctica en diversas situaciones y contextos. En efecto, los cuadernos de campo permiten contextualizar en parte fotografías en el archivo hasta ahora anónimas, como por ejemplo los primeros retratos que realizó a mujeres selk'nam y haush en la misión de la Candelaria en río Grande en febrero de 1919 (Palma, 2021). Los cuadernos entregan valiosa información de las interacciones de Gusinde, los medios de transmisión de información, las mediaciones¹⁷ y traducciones de contenidos específicos que permiten conocer mejor la “cocina del investigador” y las materias

primas que constituyeron las bases sobre las que fundamentó sus posteriores descripciones, teorías, representaciones, así como relatos históricos y etnográficos en monografías separadas por etnias: Selk'nam (Gusinde, 1931), Yámana (Gusinde, 1937), Antropología Física (Gusinde, 1939) y Halakwulup (Gusinde, 1972).

A diferencia del archivo fotográfico, una buena parte de su legado documental en el Instituto Anthropos no ha sido digitalizado ni desclasificado¹⁸, lo que implica dificultades técnicas y metodológicas para una correcta transcripción, traducción, edición crítica y análisis de su información. En el proceso de identificación de documentos escritos referidos a Tierra del Fuego se seleccionaron y reprodujeron digitalmente todos aquellos registros históricos encontrados en archivo que constituyesen una evidencia de sus investigaciones, lo que se verificó por medio de la búsqueda de dataciones de fechas en los documentos revisados. Luego se procesaron en detalle los registros digitales y se describieron sus características formales en una base de datos (Tabla 2). Aquellos documentos que carecían de fecha se digitalizaron para un análisis de su especificidad material en tanto documentos históricos de su trabajo de campo (o complementarios de los mismos). Se categorizaron así dos tipos de evidencias en archivos: fuentes primarias y fuentes secundarias del trabajo de campo de Gusinde en Fuego-Patagonia.

La búsqueda de cuadernos escritos en ambos archivos durante el trabajo de campo de Gusinde permitió contabilizar un total de 9 cuadernos¹⁹ (8 fechados y 1 sin fechar), que corresponden a diarios o bitácoras de viaje y a cuadernos con notas etnográficas, voces etnolingüísticas y notas de campo, que en total suman aproximadamente 1.000 páginas escritas a mano. Gusinde alterna en los cuadernos varios tipos de escritura: escritura inicial latina, escritura alemana *Kurrent*, escritura alemana *Sütterlin*, así como escritura taquigráfica

¹⁷ Martín-Barbero entendió las mediaciones como articulaciones entre prácticas de comunicación y actores sociales en las que por medio de agencias se participa de manera activa en las producciones, percepciones y sentidos creados y representados a través de los intercambios (1987, p. 217).

¹⁸ Desclasificación se entiende aquí como operación y esfuerzo “por la enunciación y visibilización de los efectos de las posiciones de fuerza en la producción y circulación de las categorías y textos” que se vinculan a taxonomías clasificatorias de sus archivos (Pavez, 2015, p. 45).

¹⁹ No se han contabilizado aquí los cuadernos de viaje que se encuentran en el mismo archivo referidos a la expedición científica que acompañó en 1921 en la Laguna de San Rafael. Al respecto véase Quiroz, 2025.

Tabla 2. Cuadernos de campo de Gusinde escritos en terreno. Fuego-Patagonia (1918-1924).

Archivo	Referencia	Descripción	Fechas registradas	Viaje y tipo de documento	Lenguas
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 13 GU	Cuaderno 11 x 7,5 cm 110 págs. Diario 1: pp.10-58 Diario 2: pp. 66-110	09-12-1918 / 31-03-1919 05-12-1919 / 22-02-1920	Diario de viajes 1 y 2 ^a	Alemán
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 2 GU	Cuaderno 10 x 16 cm 100 págs. Diario 3, parte1: pp. 3-77	20-12-1921 / 07-03-1922	Diario viaje 3 ^b , parte 1 Contiene notas etnográficas y lingüísticas selk'nam (25 págs.)	Yagán, selk'nam, alemán
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 2 GU	Cuaderno 16 x 21 cm 129 págs. Diario 3, parte 2: pp. 9-129	08-03-1922 / 30-04-1922	Diario viaje 3, parte 2	Alemán
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 11 GU	Cuaderno 18 x 24 cm 154 págs.	1922	Notas etnográficas y etnolingüísticas yagán del viaje 3	Yagán, alemán
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 11 GU	Block ^c , 21 x 26 cm 133 págs.	25-02-1923 / 10-04-1923	Diario y notas etnográficas y lingüísticas viaje 4, parte 1	Yagán, alemán
Abadía San Gabriel Archivo	Fondo Martin Gusinde	Cuaderno 16 x 21 cm 130 págs.	22-07-1923 / 16-01-1924	Diario viaje 4, parte 2	Alemán
Abadía San Gabriel Archivo	Fondo Martin Gusinde	Cuaderno 16 x 21 cm 123 págs.	16-01-1924 / 23-09-1924	Diario viaje 4 más regreso a Santiago y Europa, parte 3	Alemán
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 11GU	Cuaderno 19 x 24 cm 64 págs.	1919	Vocabulario haush, selk'nam viaje 1	Haush, selk'nam español
Instituto Anthropos Archivo documental	Caja Bb 11GU	Cuaderno 17 x 21 cm 120 págs.	Sin fecha	Vocabulario selk'nam viaje 1	Selk'nam, español

^a Ambos diarios fueron publicados en alemán y español en artículos en los que se cartografiaron las rutas e itinerarios de Gusinde y se contrastó información con los informes públicos de Gusinde (véase Palma, 2018a, 2018b). Los mismos diarios fueron publicados en formato libro con una amplia introducción y contextualización histórica de lugares, agentes, contextos y mapas que permiten complementar información que por motivos de espacio no se agrega en este artículo (Palma, 2022).

^b Los dos cuadernos en los que Gusinde registró la bitácora del tercer viaje a Fuego-Patagonia se han transcrito y traducido a cabalidad. Se han publicado hasta ahora cuatro artículos que incluyen desde diciembre de 1921 hasta comienzos de marzo de 1922 antes de la expedición a isla Navarino y la celebración de las ceremonias de iniciación yaganes *Chiejaus* y *Kina* en las que participara Gusinde junto a Wilhelm Koppers entre el 1 y 17 de marzo de 1922. Al respecto véase Palma (2020, 2021, 2023). Los cuadernos se encuentran en el fondo documental de Martin Gusinde del archivo del Instituto Anthropos en la caja Bb 2 GU. Se actualiza así la información de referencia en relación con la publicación de Palma (2020, p. 2, nota 4).

^c En Chile se le denomina "block" a este tipo de cuadernos, pero en Estados Unidos se les llama "legal pad" o en Inglaterra "A4 writing pad".

Tabla 3. Días registrados y no registrados en terreno 1918-1924^a.

Viaje	Fechas y días con registro en terreno
Primero	20-12-1918 / 31-03-1919, 103 días registrados
Segundo	17-12-1919 / 22-02-1920, 68 días registrados
Tercero	20-12-1921 / 30-04-1922, 133 días registrados
Cuarto	25-02-1923 / 10-04-1923, 46 días registrados
	11-04-1923 / 21-07-1923, 102 días (sin registro)
	22-07-1923 / 15-03-1924 ^b , 238 días registrados

^a Debe considerarse que como criterio para la configuración de esta tabla y a diferencia de las fechas que se consignan en la Tabla 2 y correspondiente al total de días registrados en los diarios de viaje que incluyen sus viajes en tren y barco desde Santiago hasta Punta Arenas, en el cuadro se contabilizan para cada viaje los días que estuvo en terreno desde su arribo a Punta Arenas y hasta el final de los registros identificados para cada cuaderno y diario de viaje, a excepción del diario 4, parte 2 (Archivo San Gabriel) en el que se consignó hasta el último día que estuvo Gusinde en Punta Arenas, al finalizar su cuarto viaje en la región, correspondiente al 15 de marzo de 1924.

^b Se consideran aquí los dos cuadernos del cuarto viaje que están en proceso de transcripción. La fecha de cierre corresponde a su último día en Punta Arenas, ver nota anterior.

que implementó notoriamente desde el tercer viaje, tal vez como técnica de economía de la escritura en tiempo real que le permitiera mayor velocidad de registro o como una forma de encriptar información.²⁰

En términos temporales, las anotaciones en los diarios de viaje cubren los terrenos de sus cuatro viajes casi en su totalidad (ver Tabla 2). A diferencia de estos, los cuadernos con notas etnográficas yagan y los vocabularios selk'nam y haush verifican el año en las portadas de los cuadernos, pero solo entregan en sus páginas de modo fragmentario fechas que se corresponden con el rango de los días registrados en los diarios, por lo que fungen como cuadernos complementarios de estos, como se expondrá en la presentación de los cuadernos para los viajes correspondientes. En términos cuantitativos se coligen datos generales. Gusinde estuvo en terreno aproximadamente 690 días a lo largo de sus cuatro viajes entre 1918 y 1924 considerando sus estadías en Punta Arenas para cada viaje (ver detalle en Tabla 3). De ellos, se han encontrado en archivo registros directos escritos en terreno en sus diarios de viaje para 588 días (85%),

mientras que para los 102 (15%) días restantes se carece hasta la fecha de registro alguno, lo que se evidencia entre el 11 de abril y el 21 julio de 1923 correspondiente al cuarto viaje y al periodo en el que Gusinde señala que se celebró el *Hain* en laguna Pescados junto a familias selk'nam. ¿A qué se debe este silencio? No tenemos una respuesta certera hoy en día.

La mayor cantidad de días en terreno se verifican para el cuarto viaje contabilizándose un total de 386 días, de los cuales registró 284 días correspondientes al 74% del total de días del cuarto viaje, quedando un 26% sin registros. Al mismo tiempo, del universo de días con registros para los cuatro viajes (588 días) entre 1918 y 1924, el cuarto viaje representa aproximadamente el 48%, el tercer viaje el 22%, el segundo viaje el 12% y el primer viaje representa un 18% de días con registros escritos en sus diarios de viaje.

La Tabla 4 de registros etnolingüísticos y fonográficos entrega una vista general de notas escritas en el formato de hojas sueltas y/o compilados identificados en el fondo documental del Instituto Anthropos con y sin fechas. Los

²⁰ Para la transcripción de documentos se ha recurrido a especialistas apoyados por el Instituto Anthropos. Especiales agradecimientos a Joachim Piepcke (SVD), Rudolph Kalesse (SVD), Darius Piwowarczyk (SVD), Alejandra Regúnaga, Bruno Illius, Eva Vonarburg y Oscar Aguilera. Las traducciones corresponden a M. Palma y Oscar Aguilera. Agradecimientos a Stefan Rinke (Universidad Libre de Berlin) por su lectura crítica.

Tabla 4. Registros etnolingüísticos y fonográficos. (Fuente: Instituto Anthropos).

Referencia y Descripción	Fecha	Contenido
Bb 16 GUc Hojas sueltas 17 x 21 cm, 76 págs.	Sin fecha	Compilado selk'nam. Set hojas recortadas
Bb 16 GUc Hojas sueltas 21 x 26 cm., 32 págs.	1923	Compilado etnolingüístico kawésqar
Bb 11 GU 2 hojas sueltas 20 x 25 cm	26.08.1923	Listados de voces selk'nam habladas por Antonio Toin
Bb 16 GUC 11 hojas sueltas 20 x 25 cm	Fechas intermitentes entre octubre y diciembre de 1923	Listado registros fonográficos kawésqar

registros de fechas, lugares y consultantes son complementarios con los diarios del cuarto viaje y se verifican de modo intermitente entre agosto y diciembre de 1923. Se constata así, en el panorama de objetos mediales escritos producidos durante sus trabajos de campo entre 1918 y 1924, la ausencia de fuentes escritas directas entre mediados de abril y julio de 1923.

A modo de retrospectiva diacrónica de los cuatro viajes de investigación de Gusinde entre 1918 y 1924 se describe y contextualiza en lo que sigue y al mismo tiempo, de modo sincrónico, el corpus de vestigios directos, en gran parte inéditos del trabajo de campo de Gusinde que permita una visión panorámica de primera fuente de sus terrenos y una comprensión más aquilatada de la cocina del investigador para cada viaje.²¹

Primer viaje (diciembre 1918 - marzo 1919)

El primer viaje se registró de modo completo a mano en 48 páginas de un pequeño cuaderno de tapa de cuero roja (Instituto Anthropos caja Bb 13 GU). La escritura de Gusinde permitió cartografiar con exactitud el itinerario del primer viaje como se desprende de la Fig. 1.²² Tras llegar a Punta Arenas el 20 de diciembre de 1918, Gusinde realizó un periplo en búsqueda de estaciones misioneras salesianas en isla Dawson, o de lo que quedaba

de ellas, así como de comunidades selk'nam y yaganes en isla Grande de Tierra del Fuego (Chile y Argentina). Su principal interés fueron excavaciones en cementerios de las misiones de isla Dawson (4 días) e isla Grande de Tierra del Fuego (río Grande y puerto Harborton, 2 días). Su segunda actividad fue el estudio de la lengua selk'nam durante su estadía en río Grande (3 días) y río Fuego (13 días).

Sus estudios de la lengua selk'nam y haush comenzaron en el primer viaje como se constata en el archivo, en el que encontramos dos cuadernos que se clasifican como “vocabularios” (ver Tabla 1). El cuaderno de 64 páginas se titula del puño de Gusinde “Indios Haus” (caja Bb 11 Gu) y ha sido transcrito, traducido y analizado por Regúnaga y Pache (2024) en base a un exhaustivo análisis microhistórico y etnolingüístico. Entre las páginas 7 y 50 del cuaderno el vocabulario se organiza en tres columnas: la primera es identificada como “Ona”; la segunda es su correspondencia en español; la tercera es identificada como “Haus”. Los términos siguen el orden alfabético de la segunda columna (español). En base al cotejo con el primer diario de viaje y los informes de Gusinde, los autores coligen como hipótesis que Gusinde confeccionó el vocabulario cambiando el orden de las columnas, según un glosario español-ona ya existente, facilitado por el misionero salesiano

²¹ Dada la cantidad de información nueva a considerar no es posible en este artículo contrastar de modo sistemático la nueva evidencia con otras fuentes secundarias de Gusinde por cada viaje en detalle. En parte ello se ha realizado para los diarios 1, 2 y 3 (al respecto véase Palma 2018a, 2018b, 2020, 2021, 2023).

²² Tanto en la Fig. 1 como la Fig. 2 fueron configurados en base a la información de los diarios de viaje 1 y 2 ya publicados en Palma (2018a, 2018b, 2022). No se agrega el tramo de ida y vuelta entre Santiago y Punta Arenas que consigna en el diario 1, 2 (solo ida) 3 y 4 parte 2 (véase Tablas 2 y 3 en este artículo). Los mapas originales fueron realizados por Samuel García y para esta publicación se elaboró un nuevo diseño.

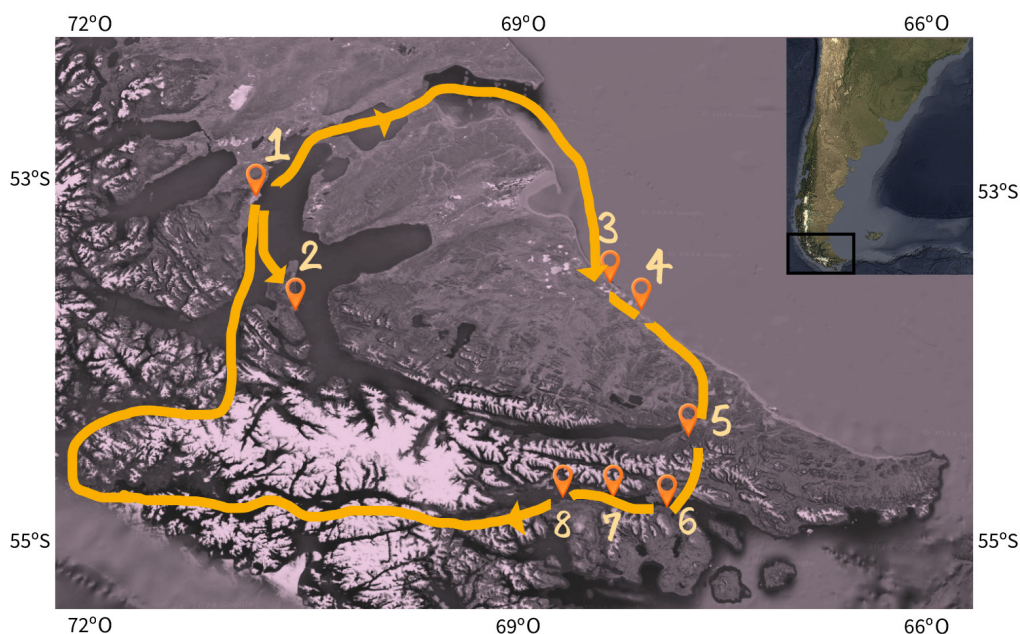


Fig. 1. Terreno primer viaje 20 de diciembre 1918 -18 de marzo 1919.

1. Punta Arenas, Chile (20 diciembre - 4 enero) (8-18 marzo); 2. isla Dawson, Chile (5-15 enero);
3. río Grande, Argentina (19-27 enero); 4. río Fuego, Argentina (27 enero-11 febrero);
5. Misión Lago Fagnano, Argentina (11-18 febrero); 6. puerto Harberton, Argentina (18-24 febrero);
7. puerto Remolino, Argentina (25-27 febrero); 8. Ushuaia, Argentina (24, 27 febrero, 3 marzo).

Juan Zenone²³ con quien cotejó e introdujo cambios y con la ayuda de intérpretes locales haush y selk'nam (Regúnaga y Pache, 2024, p. 363). En relación con los primeros contactos de mujeres haush y selk'nam en río Grande, Palma (2021) cotejó fotografías con el primer diario de viaje y el informe, confirmando la presencia de seis mujeres: cinco selk'nam y Elisa Hownte, haush, a quien Gusinde menciona que le ayuda con el estudio del haush el 24 y 25 de enero de 1919 (Regúnaga y Pache, 2024, pp. 358-359). A Rosa (selk'nam) la menciona el 23 de enero de 1919: "conozco la eyectiva de los onas" (Palma, 2022, pp. 57-58). Gusinde menciona a Juan Zenone en río Fuego en su primer viaje el 29

de enero de 1919 cuando señala: "comienzo a estudiar la lengua ona con el padre Juan" (Palma, 2022, p. 64). Al día siguiente, el 30 de enero, señala: "nos sentamos aplicadamente con el diccionario". El 31 de enero reitera: "Todo el día estoy ocupado con el diccionario [...] Lástima que Kokosch (nombre selk'nam dado a Zenone²⁴) no está muy seguro de lo suyo". El sábado 1 de febrero de 1919 señala que el "trabajo con el diccionario ona marcha bien". El 3 de febrero señala: "El diccionario de los onas una y otra vez". El 4 de febrero señala: "el mismo trabajo con el diccionario" (Palma, 2022, p. 64). Gusinde estuvo así 6 días dedicado al diccionario "ona" de manera concentrada con la colaboración de Juan Zenone,

²³ Se refiere al misionero salesiano Juan (o Giovanni) Zenone (1872-1941), presente a la llegada de Gusinde en la misión salesiana de río del Fuego ubicada al norte de la estancia de Viamonte y perteneciente a los Bridges, familia fundadora de misiones anglicanas en la región. Zenone fue misionero por casi dos décadas en la misión de San Rafael (isla Dawson), "La Candelaria" (río Grande). Al respecto véase Palma (2018b, p. 548). En relación con las agencias del misionero salesiano Zenone en la región y a la creación del diccionario ona-español de 1896 que coprodujo en la Misión de la Candelaria con mujeres y hombres selk'nam/haush/manekenkn cautivos, véase Bascopé y Nicoletti (2023). En relación con el cuaderno con voces selk'nam traducidos al español escritos en la misión de la Candelaria por Rosa Gutierrez con ayuda de mujeres selk'nam aproximadamente en 1897 y transcrito por Antonio Tonelli, véase Nicoletti y Malvestitti (2023).

²⁴ Véase Regúnaga y Pache (2024, p. 359).

consultante - mediador - traductor. Previamente se familiarizó con aspectos de la lengua con una mujer selk'nam y con Elisa Hownte haush en río Grande. La oralidad y la escritura se entrelazan en estos registros escritos bilingües y trilingües y articulados con el diario de viaje.

En cuanto al cuaderno de voces selk'nam (no fechado) que se encuentra en la misma caja que el cuaderno haush/selk'nam (Instituto Anthropolos, caja Bb 11 Gu), sigue un cierto orden alfabético y comienza por listados de palabras en selk'nam que traduce al español (Tabla 5). Utiliza lápices diferentes para cada columna. La caligrafía es legible y los grafemas claros. En articulación con la información proveniente del primer diario es posible que este cuaderno y vocabulario de 120 páginas de extensión sea complementario al cuaderno titulado haush/selk'nam analizado por Regúnaga y Pache (2024). Ello podría verse confirmado provisoriamente en el diario del primer viaje cuando menciona ambos diccionarios de modo casi paralelo y de modo un poco confuso. Así señala el 9 de febrero de 1919: "Después finalizó la copia de las palabras Haus". Nuestra hipótesis en esta lectura sería que parte del cuaderno haush/selk'nam lo comenzó en río Grande con mujeres que habitaban la misión de la Candelaria y lo siguió trabajando en río Fuego con Juan Zenone y otros posibles consultantes como lo indican Regúnaga y Pache. El segundo cuaderno selk'nam podría ser una copia del primer cuaderno, cuestión que debe ser aun analizada. Se puede conjeturar de modo provisorio en torno a la similitud de ambos cuadernos, lo que se aprecia en el vocabulario, es decir, en las palabras utilizadas, aunque agrega nuevas: "Parecen datos tomados de conversaciones, por la vinculación semántica de los términos: callar, lengua, idioma, chico/diminutivo, grande, huevo, entre otros. Muchos de estos términos aparecen luego en el cuaderno con el vocabulario haush como muestran estos ejemplos." (Regúnaga, comunicación personal).

Si ambos cuadernos corresponden a sistematizaciones de glosarios previos realizados por misioneros salesianos y hablantes selk'nam y haush, entonces se puede afirmar que Gusinde más bien copió, cotejó y actualizó datos y reglas fonéticas (como lo inferen Regúnaga y Pache, 2024) de un material preexistente con el apoyo de Juan

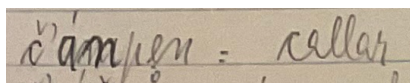
Zenone, misionero salesiano, una colaboradora haush y otra selk'nam. De acuerdo con estudios recientes, el estudio de lenguas fueguinas por parte de misioneros salesianos se desarrolló desde las últimas décadas de siglo XIX en violentos procesos de reducción y elicitaciones coloniales (Nicoletti y Malvestitti, 2023).

Los cuadernos en archivo corroboran de cualquier modo una primera aproximación de Gusinde en su primer viaje al estudio de las lenguas y voces haush y selk'nam, en vinculación con las misiones salesianas y consultantes locales en río Grande y río Fuego, en un tiempo bastante acotado, aproximadamente dos semanas. El modo de transferencia de saberes fue en estos casos directa entre Gusinde y sus colaboradores - traductores (mujeres haush y selk'nam y los misioneros salesianos) en base a una matriz previa. Dado el escaso tiempo que tuvo Gusinde, el apoyo de los misioneros salesianos, sobre todo de Juan Zenone, fue crucial para comenzar de inmediato con sus indagaciones en la lengua, considerada entonces una de las más difíciles de aprender por sus sonidos explosivos y guturales. En su informe público Gusinde señala que viajó provisto de "instrumentos antropológicos modernos" y de una "buena máquina fotográfica", pero no pudo conseguir un fonógrafo "indispensables para fijar el lenguaje y los cantos" (Gusinde, 1922, p. 11). Sin embargo, destaca el apoyo de personas que "estaban en situación de prestarme eficaz ayuda para la prosecución de mis trabajos" (Gusinde, 1922, p. 11). En efecto en el mismo informe destaca y agradece el importante apoyo de Juan Zenone:

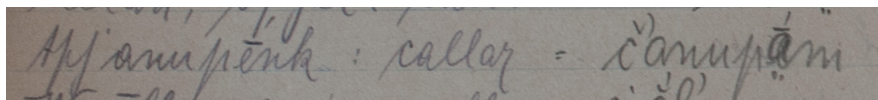
misionero salesiano y fiel amigo de los indígenas perfecto conocedor del idioma selk'nam, me ayudó en la determinación de los sonidos fonéticos, como asimismo en la redacción de un vocabulario y de las reglas gramaticales; me prestó ayuda en el estudio de las costumbres y creencias de aquella tribu, en la comparación de la vida de los antiguos con los actuales; y únicamente a su intervención eficaz debo que he podido tomar medidas antropológicas a esa gente extremadamente recelosa e inaccesible (Gusinde, 1922, pp. 19-20).

Tabla 5. Extractos cuadernos haush (1919) y selk'nam (sin fecha). Instituto Anthropos. Fondo documental Bb 11GU.

Cuaderno haush



Cuaderno selk'nam



Así y con relación a los cuadernos con vocabularios selk'nam y haush, si bien Gusinde reconoce y confirma el apoyo de Juan Zenone para sus indagaciones etnolingüísticas en río Fuego, no entrega mayores detalles al respecto, omite a las primeras colaboradoras y solo menciona el estudio de la lengua selk'nam y su fonética, sin destacar el haush, ni las copias que realizó en terreno antes que la “redacción” conjunta de un “vocabulario” original logrado en poco menos de dos semanas.

En cuanto a las prácticas de campo en el informe, estas se corroboran en su diario cuando refiere a mediciones corporales que menciona por primera vez en río Grande el 25 de enero de 1919, acompañado de Elisa Hownte (misma colaboradora - traductora para sus estudios del lenguaje) y mediciones en río Fuego entre el 2 y el 9 de febrero de 1919. Aquí también refiere a consultas médicas que le facilitaron el permiso de los “indios” para realizar mediciones corporales y craneales. Así el 5 de febrero en río Fuego: “Porque tengo remedios atraigo también a las mujeres; vienen de buena gana y al menos puedo tomarles medidas a la cabeza” (Palma, 2022, p. 66). En el siguiente destino, lago Fagnano, también realizó mediciones entre el 13 y el 14 de febrero de 1919. En puerto Remolino también registró mediciones (un solo día). La realización de fotografías aparece de modo intermitente. Por último, Gusinde menciona la compra de “hermosos objetos” en río Fuego (sin dar mayores antecedentes, pero lo corrobora en el informe). En Fagnano también señala realizar compras

y toma de fotografías (13 de febrero 1919). Entre las reproducciones fotográficas revisadas en archivo con descripciones escritas por Gusinde se encuentran retratos de las primeras mujeres que encontró en río Grande y que permanecieron hasta hace pocos años en el anonimato (Palma, 2021). En el diario registró, salvo excepciones, nombres de colaboradores, “el gigante Pascual”, “indio Martin”, “Minkiol, el jon” de río Fuego (pp. 67-69). En general se refiere a colaboradores selk'nam y haush de modo genérico: “una mujer vieja”, “dos hombres”, “los indios están libres por la tarde”, “un grupo de mujeres”, “niños enfermos” (pp. 66-69), lo que dificulta identificaciones más exactas y da cuenta de encuentros intermitentes, fortuitos y breves.²⁵ La cantidad de colaboradores selk'nam y haush puede ser solo muy aproximada, aparte de las pocas personas que identifica por su nombre nativo u occidental. El 8 de febrero de 1919 en río Fuego señala haber realizado en un día “30 mediciones” y haber tomado medidas a “9 cráneos de indios.” Comenta, sin embargo: “Su resistencia es bastante grande” (p. 70). En Fagnano señala haber encontrado a “5 hombres, 8 mujeres y 19 niños” (p. 69). Esto permite identificar a una mayor cantidad de población selk'nam ubicada en río Fuego para 1919 y entre ellos podría haber una mayoría de hombres y, al mismo tiempo, un importante número de niños en ambos campamentos.

En relación con los datos demográficos y tablas de mediciones somatológicas realizadas con una “serie de instrumentos recomendados para este fin por el profesor Rudolf Martin” (Gusinde,

²⁵ En relación con referencias peyorativas hacia mujeres mayores y el uso y traducción del término *Weib* en los diarios de Gusinde: “Traducido del alemán *Weib*. n. (-er), es un término de connotación vulgar en la lengua alemana para designar a representantes del género femenino y tiene varias traducciones posibles: hembra y mujer son las acepciones más comunes. La traducción de *Weib* como «hembra» está en sintonía con los usos preponderantes de la época que Gusinde aplica al término desde una lógica racial (para referirse a «indias» o «indígenas»). Al mismo tiempo le imprime al término un sentido clasista. Ello se confirma con su uso del término *Frau* (mujer, señora) para designar exclusivamente a mujeres occidentales” (Palma, 2018a, p. 174, nota 21).

1922, p. 24), no se encontraron en archivo listados originales de dichas mediciones. Las cifras de colaboradores que entrega en el diario tampoco parecen corresponderse con el informe. Lo mismo sucede con la adquisición de cultura material que menciona brevemente en el diario y explícita en el informe (Gusinde, 1922, p. 25).

En su corta visita a puerto Remolino (un solo día), tuvo oportunidad de establecer contacto con la familia Lawrence²⁶. El hermano menor, Martin, “se pone completamente a mi disposición” (Palma, 2022, p. 76). Señala realizar “mediciones” por la tarde, sin identificar cantidad de personas ni nombres. También declara haber conocido al “matrimonio mayor” de la familia Lawrence, cofundadores de las misiones anglicanas junto a la familia Bridges en Ushuaia. Puerto Remolino²⁷ les fue otorgado al cierre de la misión anglicana en Ushuaia, dedicándose sus hijos Martin, Alberto y Federico Lawrence a las labores propias de las estancias junto al Beagle y frente a puerto Mejillones en isla Navarino. En el informe, Gusinde no entrega fechas y declara haber recibido el apoyo de la familia Lawrence entregando una serie de datos demográficos, información histórica que en gran parte le fue entregada por los Lawrence y de la cual se carece de respaldo en el archivo (Gusinde, 1922, pp. 34-38).

Segundo viaje (diciembre 1919 - febrero 1920)

Gusinde llevó consigo en su segundo viaje a Fuego-Patagonia el mismo pequeño cuaderno rojo (Instituto Anthropos Bb 13 GU) que utilizó para

su primer viaje. A lo largo de 44 páginas con letra diminuta, pero legible, describió la travesía durante 68 días de terreno (Palma, 2018b, 2022).

Durante el segundo viaje (Fig. 2), el mayor tiempo lo pasó en puerto Remolino (27 días). Gusinde llegó allí el 26 de diciembre de 1919 desde Ushuaia en la escampavía “Yelcho”. Lo recibió Nelly Lawrence²⁸, “la patrona indígena” según sus palabras, que estaba sola, pues los tres hermanos Federico, Alberto y Martin Lawrence estaban trabajando en faenas fuera de la estancia. Luego, Alberto y Martin Lawrence fungieron como anfitriones y facilitadores de necesidades emergentes y específicas, como fue la compra de objetos que menciona al día siguiente de su llegada a puerto Remolino, el 27 de diciembre de 1919: “enriquezco mi herbario. Me muestra los objetos que se habían hecho para mí”.²⁹ El diario nos entrega valiosa información del contexto en el que se desenvolvió durante las tres semanas siguientes, a excepción de una breve excursión a bahía Róbalo entre el 4 y 8 de enero de 1920, en la que escribe sobre Felipe (dueño de un fonógrafo) y Crees, a quien acompaña a cuidar ovejas y este le “cuenta” historias durante el camino. En esas tres semanas, Gusinde recibió el apoyo gradual de la familia Lawrence, en especial de Federico y de su esposa Nelly, que fungirá como anfitriona, facilitadora, mediadora y traductora. Calderón aparece de modo recurrente como traductor en diversas situaciones. Estas personas fueron fundamentales para crear una cercanía y comunicación legible con hablantes mayores. Nelly medió por las mujeres cuando los hombres estaban en faenas de la estancia. La cercanía se generó al son

²⁶ Gusinde se relacionó con la familia Lawrence en puerto Remolino desde su primer viaje. Durante el segundo viaje, Gusinde profundizó su relación con el patriarca de la familia John Lawrence (1844-1932), misionero anglicano inglés y con sus hijos Martin, Alberto y Federico Lawrence, quienes aparecen intermitentemente en los espacios de la estancia de puerto Remolino o movilizándose en sus alrededores. Federico Lawrence se perfiló de manera particular desde el segundo viaje por su relación conyugal con Nelly, perteneciente a la comunidad yagán. Al respecto véase Palma (2018b, pp. 546-549; 2020, p. 356).

²⁷ La estancia puerto Remolino se ubica a 30 kilómetros al este de Ushuaia en la Isla Grande de Tierra del Fuego y fue fundada en 1899 por el misionero anglicano inglés John Lawrence (1844-1932). Las tierras fueron una donación del gobierno argentino, durante la presidencia de Julio A. Roca, como muestra de agradecimiento a las labores misioneras realizadas en Ushuaia (Palma, 2018b, p. 565). A la llegada de Gusinde, la estancia constituyó un espacio de trabajo y refugio para la población yagán flotante y dispersa que se movilizaba de acuerdo con las estaciones y las faenas de trabajo en las estancias. También circuló población selk'nam, haush, mestiza, europea, chilena y argentina.

²⁸ Nelly de origen yagán se vinculó socialmente a la familia Lawrence por medio del matrimonio con Federico Lawrence, segundo hijo del reverendo John Lawrence. Para mayores detalles en relación con esta figura, véase Palma (2013, pp. 92-95); Pavez (2015, pp. 283-303). En el segundo viaje jugó un rol protagónico como mediadora entre Gusinde y yaganes. Aunque Gusinde no la menciona en los informes, sí reconoce su fundamental apoyo en sus monografías. Nelly fue la gestora intelectual del *Chiejaus* de 1919 (Palma, 2018b, pp. 546-548, 553; Palma, 2020, p.356, nota 6).

²⁹ Recordemos que en el primer viaje a puerto Remolino, un año antes, su principal anfitrión fue Martin Lawrence y no conoció a Federico Lawrence. Fue Martin Lawrence el encargado de los objetos a los que refiere que suponemos son objetos etnográficos

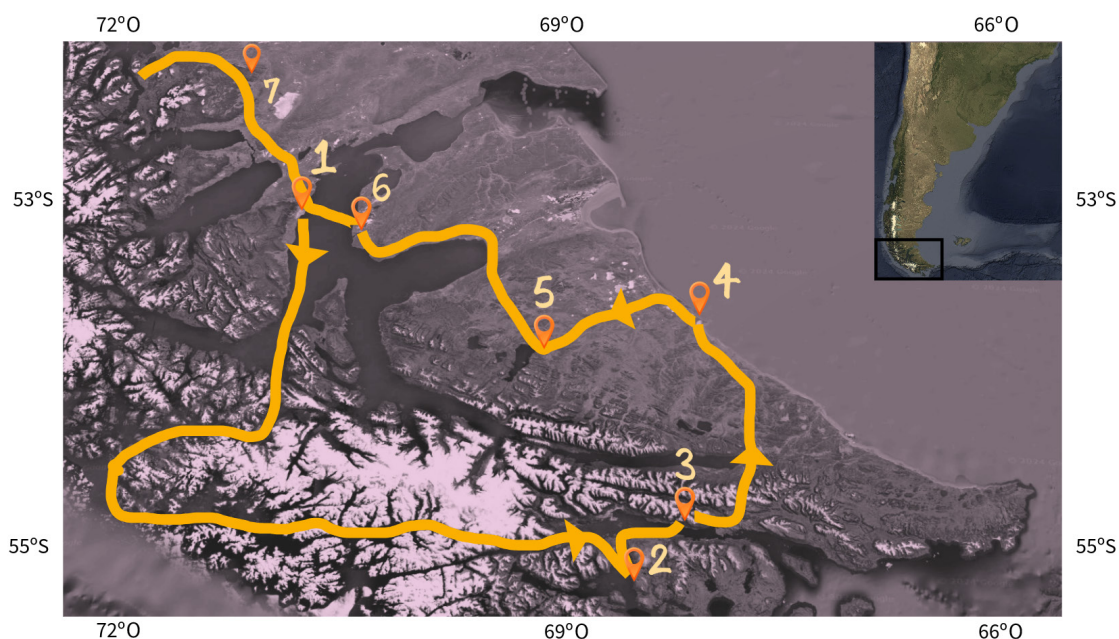


Fig. 2. Terreno segundo viaje 17 de diciembre 1919 - 22 de febrero 1920.

1. Punta Arenas, Chile (17-20 diciembre; 7-11 febrero); 2. río Douglas, Chile (22-25 diciembre, isla Navarino);
3. puerto Remolino, Argentina (26 diciembre-21 enero); 4. río del Fuego, Argentina (24-28 enero);
5. Estancia Vicuña, Argentina (31 enero-2 febrero); 6. Porvenir, Chile (6-7 febrero);
7. puerto Natales y puerto Consuelo, Chile (12-22 febrero, Cueva del Milodón).

del gramófono en el lavadero de puerto Remolino, ya durante la primera noche de su llegada, un día después de navidad, cuando se reunieron con Nelly y las mujeres yaganes. Escribe Gusinde: “se baila al compás de la música del gramófono”, “incluso las viejas mujeres representan sus bailes nativos” (Palma, 2022, pp. 100-101). Del diario se infiere que fueron días de fiesta. En efecto, el día 31 escribe: “llega el vino y entonces comienza la fiestita en el lavadero. Todos están reunidos”. El apoyo de los hermanos Lawrence también fue fundamental para el logro de sus metas de investigación entre los yaganes. Fue Martin Lawrence quien le presentó a Calderón el 29 de diciembre de 1919. El hermano de Nelly fungió, al igual que ella, como un colaborador fundamental para Gusinde entre hombres y mujeres, sobre todo entre las personas mayores. En el diario señala: “Junto a él comienzo mis trabajos. Visitamos a algunas viejas y ellas me cuentan historias.” Esta práctica de preguntar por historias, la realizó en seis ocasiones durante los días siguientes y con cuatro colaboradores:

Nelly (traductora, mediadora, organizadora y figura de autoridad), Calderón (mediador, traductor y consultante), Alfredo (narrador) y Crees (narrador).³⁰ La última referencia a Crees la realiza en bahía Róbalo el día 5 de enero de 1920 cuando regresaban de arrear ovejas al campamento, en el contexto de la pequeña excursión que realizarían durante esos días junto a un grupo de hombres yaganes a isla Navarino. No se encontraron registros en el archivo de estas conversaciones y en el informe público de Gusinde no entrega mayores detalles al respecto. El dato en el diario es relevante, ya que es un indicador de que los colaboradores yaganes que menciona eran muy probablemente hablantes bilingües.

En términos diacrónicos y, desde el punto de vista de la implementación de prácticas etnográficas en el trabajo de campo, se aprecia entonces un modo de aproximación que tiene que ver con la escucha y la transmisión oral de modo bilateral y trilateral, lo que nos indica que narradores como Alfredo y Crees (en tanto hablantes bilingües) narraban o relataban historias

³⁰ Calderón, colaborador yagan, es el hermano de Nelly Lawrence. Alfredo y Crees son colaboradores yaganes.

a Gusinde en español y/o inglés y en su lengua natal. Aquellas “viejas” y “viejos” que no identifica precisaban de traductores y mediadores como Calderón (que desempeñó en esos casos como traductor). El día 2 de enero de 1920, Gusinde señaló las dificultades que sorteaba para obtener “historias de los indios”, lo que indica un importante índice de hermetismo de la sociedad con la que se estaba confrontando en ese espacio regulado por los Lawrence. Al mismo tiempo señala: “Me cuesta mucha persuasión, antes de llegar a conseguir una historia de los indios. Hoy día decidí quedarme aquí, hasta que llegue el S. Federico, para ver su iniciación a la adolescencia; yo mismo estoy autorizado a participar en ella. Espero obtener de aquí un buen éxito científico” (Palma, 2022, p. 59). Como sabemos, se refiere a la celebración del *Chiejaus*³¹ que se realizó luego entre el 18 y 20 de enero de 1920 (Palma, 2018b, 2022).

Después de la excursión a bahía Róbalo siguieron reuniones nocturnas para la ejercitación de cantos preparatorios para el *Chiejaus* en puerto Remolino, las que menciona cuatro veces entre el 10 y 16 de enero de 1920. La primera noche en la “choza de Alfredo” se canta “según el modo indio” y el domingo 11 de enero “cantamos toucher”. Durante la semana del 12 de enero de 1920 en puerto Remolino, Gusinde no pudo avanzar mucho con las reuniones por el mal tiempo (“día terriblemente frío”) y por las actividades laborales que mantenían ocupados a la mayoría de los trabajadores de la estancia en las afueras del recinto. Las reuniones se retomaron el miércoles 14 y el viernes 16 de enero de 1920 para cantar primero “Leuma” y luego “Tschowani” (Palma, 2022, pp. 108-110). Los cantos antecedieron a los preparativos del *Chiejaus* que fue organizado en gran parte por Nelly, autorizada por su esposo Federico en su ausencia. Gusinde colaboró en la preparación de la choza ceremonial a la cual entró el 18 de enero de 1920 para asistir como candidato a la ceremonia durante dos noches. La fiesta se cerró el 20 de enero al mediodía. En su informe, Gusinde señala que fueron 6 noches, pero el diario dice 2 noches. Esto revela una inconsistencia entre lo que declara Gusinde en

el informe público y lo que realiza *in situ*, como ya se ha señalado antes (Palma, 2018b, p. 554). En el archivo se encuentra una fotografía (Fig. 3) fechada y contextualizada por Gusinde referida al *Chiejaus* de 1920 realizada en puerto Remolino. En el retrato grupal escribió al reverso sin mayor información: “M. Gusinde y los participantes de la ceremonia de iniciación de 1920”.

En el diario de viaje, las fotografías para esta fase se mencionan solo en dos ocasiones. La primera el 28 de diciembre de 1919, en el contexto de los bailes en el lavadero: “enseño algunas fotografías a los indios”. La segunda mención data del 8 de enero de 1920 en bahía Róbalo: “pude tomar algunas medidas y fotografías”. En el contexto de los preparativos del *Chiejaus* y de su realización entre el 18 y 20 de enero de 1920 en puerto Remolino, no menciona las fotografías. Volverá a mencionar la praxis fotográfica en su breve paso por río Fuego entre el 25 y 28 de enero, donde fue su agenda principal: “Doy una vuelta por el campamento indio y reparto fotografías”, “busco plantas en la playa y más tarde hago algunas fotografías” y “tomo todavía algunas fotografías en el campamento y a Siroti”. En su recorrido terrestre desde río Grande hasta Porvenir, menciona la fotografía en reiteradas ocasiones: “excavo en el cementerio, pero es en vano”³². Saco algunas fotografías” o “temprano en la mañana tomo dos fotografías y parto a buscar un boleto para el buque de vapor” (Palma, 2022, pp. 101-118). En cuanto a su dedicación a la búsqueda de muestras botánicas las menciona en diez ocasiones durante el viaje (pp. 91-129). Asimismo, hizo excursiones arqueológicas a conchales en bahía Róbalo (isla Navarino) del 4 al 8 de enero de 1920 (pp. 106-107) y luego en Última Esperanza en el último tramo del viaje, en febrero de 1920 (pp. 120-129). La mención en el diario del segundo viaje a tomas fotográficas de paisajes durante su estadía con la familia Eberhard en Villa Luisa para visitar la cueva del Milodón se verificó en archivo y confirmó el interés de Gusinde por el estudio de la geografía, la paleontología y el medio ambiente (véase Palma y Osorio, 2023).

³¹ Ceremonia de iniciación yagan cuya grafía varía a lo largo del diario: šexaus, sexaus, siaxaus, čiaxaus (Gusinde, 1986, tomo II, vol. 1, pp. 174-179; 204; tomo II, vol. 2, pp. 771-786).

³² A diferencia del primer viaje, las excavaciones de osamentas fueron más bien excepcionales en el segundo viaje (Palma, 2018b, p. 554)



Fig. 3. A. Fotografía del Chiejaus de 1920. B. Reverso escrito por Gusinde. Archivo GU33 6 (Fuente: Instituto Anthropos).

Al igual que en el primer viaje, Gusinde solo identifica a algunos de los colaboradores por sus nombres: Alberto, Martin, Federico y Nelly Lawrence “la patrona”. Entre los colaboradores yaganes identifica y fotografía a Calderón, Alfredo, Felipe y Crees. No entrega cifras, solo señala genéricamente en puerto Remolino a la “sociedad india”, “mujeres”, “me cuesta mucha persuasión llegar a conseguir una historia de los indios”, “entonces tuvieron que relatar los hombres”, “he decidido viajar con los hombres a Bahía Róbalo”, “visito a la mujer india enferma”, “Durante la noche cantamos según el modo indio en la choza de Alfredo”, “Por la noche me siento entre los indios”, “los indios están fuera”, “Por la tarde vienen todos los indios de vuelta”, “Debo ir con dos muchachos al pantano”, “Todos están interesados en que el juego salga bien”, “Los indios trabajan aplicados y la choza está lista por la tarde”, “Todos están muy deleitados por mi comportamiento y seriedad”, “Todas las mujeres y los niños pueden aparecer” (Palma, 2022, pp. 105-110). Aparte de las fotografías que él mismo fechó, no hay otras fuentes primarias complementarias al segundo diario de viaje que permitan conocer con mayor profundidad a los colaboradores yaganes que

encontró en Remolino en vísperas del año nuevo de 1919 y durante las primeras semanas de 1920. Esta situación es idéntica para colaboradores selk’nam y haush que menciona de modo genérico en río Fuego. Aquí la referencia a nombres es mínima. El 26 de enero anotó en su diario: “Ayer por la noche hablé con tres Menéndez entre los indios. Hoy temprano vinieron al colegio. Por la tarde tomo algunas medidas y registros” (Palma, 2022, p. 113). Estas escuetas informaciones no permiten conjeturar demasiado en torno a los colaboradores selk’nam durante el segundo viaje de Gusinde en su breve paso por río Fuego. En río Grande se quedó entre el 28 y 30 de enero de 1920 para excavar en el cementerio de la Misión de la Candelaria, cometido que no pudo lograr en el primer viaje por la resistencia de mujeres mayores selk’nam y haush, presentes entonces y ausentes en su segunda y breve visita.³³

En relación con la información fragmentaria que nos entrega el segundo diario y las fotografías que signó en archivo (junto a aquellas fotografías que se han podido articular hasta la fecha con los diarios), podemos afirmar que no existen otros respaldos de las prácticas de campo relevadas y

³³ En relación con la resistencia de las mujeres selk’nam de la misión de río Grande durante el primer viaje, véase Palma (2021).

cuantificadas en el segundo diario en los archivos consultados, siendo el viaje con menor respaldo de fuentes directas escritas de los cuatro viajes como se aprecia en la Tabla 2. Por otra parte, y a diferencia del primer viaje, aquí permaneció por cuatro semanas con la comunidad yagán presente en puerto Remolino a comienzos de 1920 y se confirma la realización del *Chiejaus*, aunque con una duración menor a la que declaró en el informe. Si bien no contamos con los cuadernos con anotaciones etnográficas de los relatos orales yaganos del segundo viaje que menciona en el diario, dicha práctica no la menciona para el primer viaje, así como tampoco los cantos y bailes tradicionales y modernos que se coligen de los escuetos comentarios del segundo diario. En este viaje no llevó un fonógrafo consigo, aunque se menciona la presencia del gramófono y la ingesta de alcohol en el lavadero de puerto Remolino (Palma, 2018b, pp. 552-554). Así fueron la escritura y la fotografía sus principales medios de registro en este segundo viaje. No hay registros de notas etnolingüísticas (a diferencia del primer viaje).

Tercer viaje (diciembre 1921 - abril 1922)

El tercer viaje (Fig. 4) se registró de modo completo en dos cuadernos utilizados como bitácoras de viaje (194 páginas, B2 GU) y un cuaderno con anotaciones etnográficas y etnolingüísticas complementario a los diarios (154 páginas, B11 GU). Como se observa en la Tabla 2 de fuentes primarias, la escritura diaria se incrementó notoriamente a partir del tercer viaje, que concentra evidencia escrita directa de los viajes, cercana a las 350 páginas. Este viaje fue más largo que los dos primeros y lo realizó junto a Wilhelm Koppers³⁴ a lo largo de aproximadamente 133 días en terreno (Palma, 2020).

En esta travesía viajó de ida y vuelta desde Punta Arenas hasta Ushuaia para dirigirse directamente a puerto Remolino, donde llegó a

comienzos de enero de 1922. Allí permaneció un mes, hasta comienzos de febrero de 1922, cuando realizaron junto a Koppers una expedición terrestre ida y vuelta desde puerto Remolino hasta río Fuego ubicada en Estancia Viamonte (Palma, 2021). La travesía duró dos semanas, pues no encontraron prácticamente población selk'nam para realizar sus investigaciones. Regresaron así el 15 de febrero a puerto Remolino y se quedaron dos semanas allí para cruzar navegando el canal Beagle hasta puerto Mejillones en isla Navarino el 1 de marzo de 1922. Allí estuvieron por más de dos semanas hasta el 17 de marzo de 1922, tiempo en los que se prepararon y realizaron las ceremonias del *chiejaus* y *kina*³⁵. Regresaron a puerto Remolino el 17 de marzo para quedarse hasta el 7 de abril de 1922 antes de regresar por mar a Punta Arenas y embarcarse allí el 18 de abril para volver tardíamente a sus labores docentes en Santiago el 30 de abril de 1922.

Según los diarios, Gusinde pasó en 1922 la mayor cantidad de tiempo (81 días) entre la comunidad yagan (en puerto Remolino 64 días y en puerto Mejillones 17 días), en comparación con la fallida expedición hacia río Fuego (15 días), donde contactaron junto a Koppers de modo intermitente a grupos selk'nams. En los diarios del tercer viaje menciona actividades y reuniones con diversos colaboradores que, a diferencia de los dos primeros diarios, sí identifica por sus nombres, la mayor parte nombres occidentales. La mirada microhistórica permite reconocer que una buena parte de su trabajo etnográfico lo realizó por medio de negociaciones e intercambios diarios con un significativo grupo de colaboradores en puerto Remolino, alrededor de 40 personas y en puerto Mejillones con alrededor de 22 personas (Tabla 6). Así, la primera semana de enero de 1922, la principal actividad en puerto Remolino fue la escucha de cantos que menciona cinco veces hasta el 8 de enero y la grabación de cantos que menciona dos veces el 6 y 24 de

³⁴ Wilhelm Koppers (1886-1961) sacerdote alemán perteneciente a la Orden del Verbo Divino, al igual que Gusinde, con quien compartió parte de su formación secundaria en el seminario de San Gabriel en Austria en los albores del siglo XX. Como antropólogo Koppers se formó tempranamente en el seminario de la misión de San Gabriel bajo la influyente figura de Wilhelm Schmidt también fundador de la revista *Anthropos* en 1906, de la que serán colaboradores primero Koppers y más tarde Gusinde. Sus teorías religiosas referidas al origen del monoteísmo fueron publicadas en 12 volúmenes (Schmidt, *Der Ursprung der Gottesidee*, 12 Bd.). Se le considera fundador de la corriente y del método histórico cultural (Kreislehre: círculos culturales) que caracterizó a los estudios antropológicos de la "Escuela de Viena" (Wiener Schule).

³⁵ *Kina* es el nombre de la ceremonia de iniciación yagan, así como de la choza construida para su celebración.

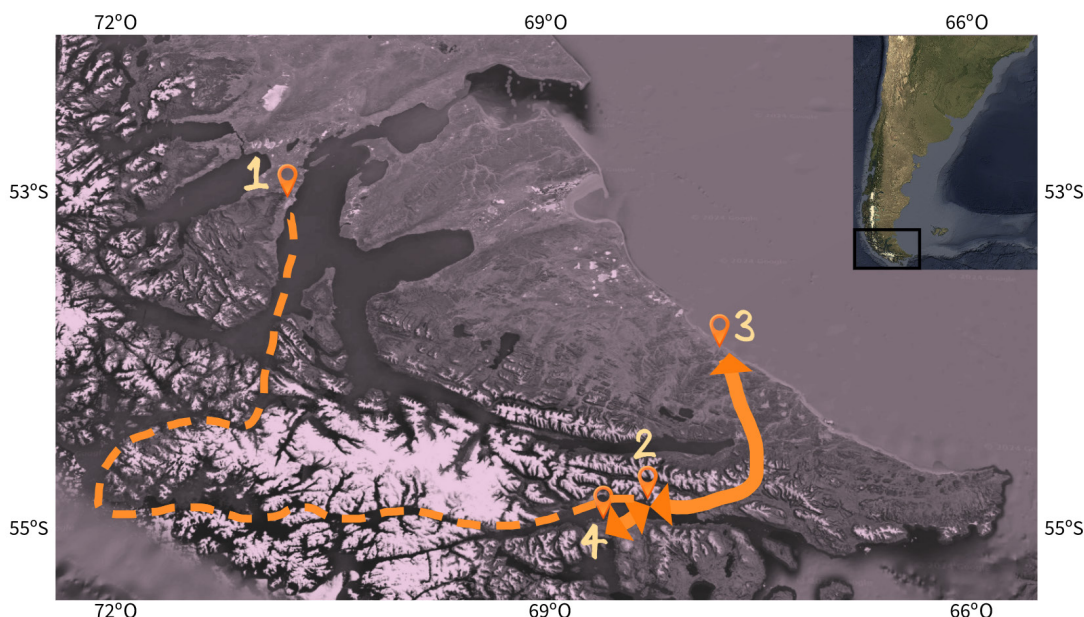


Fig. 4. Terreno tercer viaje, 31 diciembre 1921 - 20 abril 1922.

1. Punta Arenas, Chile (llegada 31-12-1921, salida 20-04-1922); 2. puerto Remolino, Argentina (4 ene. al 1 feb.) (15 feb. al 1 mar.-3) (17 mar. al 7 abr); 3. lago Fagnano, Nueva Harberton, río Fuego, Argentina (1 feb. al 15 feb.); puerto Mejillones, isla Navarino, Chile (1 mar. al 17 mar.).

enero de 1922. Las conversaciones con Federico Lawrence las menciona en reiteradas ocasiones desde la segunda semana de enero y de ahí en adelante menciona relatos de “mujeres viejas” en tres ocasiones con el apoyo de Nelly y Federico Lawrence. En esos días las mujeres explican juegos y se juega la “gallina ciega” el 16 de enero de 1922. La última semana de enero regresan de sus faenas los hombres selk’nam y Gusinde realiza tomas de fotografías a la mayoría de los presentes. El 28 de enero menciona un hallazgo crucial: “Watuinewa³⁶: entonces realmente [existe] un ser superior en el círculo de ideas de los Yámana” en el contexto de reuniones con Nelly, Federico, hombres y mujeres yaganes, lo que profundiza con Adeleid el 30 de enero, para luego registrar su voz por medio del fonógrafo en un tubo de cera el 31 de enero de 1922. En relación con el estudio del lenguaje, también menciona grabaciones el 6 de enero de 1922: “me es muy difícil, conducirlos a un hablar alto, claro, lento”. Los días siguientes se refiere a

relatos en los que también señala el avance con el “diccionario alakaluf” con dos mujeres hablantes kawésqar que no identifica y que se encontraban en puerto Remolino el mismo día.

En cuanto a relaciones de género entre los colaboradores, se observa una leve mayoría de hombres para el caso yagán y una mayoría de hombres para el caso selk’nam, a diferencia de lo que sucedió en río Grande para el primer viaje en el contexto de las misiones salesianas, donde las mujeres fueron protagónicas. Las menciones fugaces de mujeres que se niegan a ser fotografiadas o a relatar son resistencias activas a los intentos de Gusinde de acercarse con su cámara o aparatos para medir. Aunque, a diferencia de los viajes previos, individualiza a un universo mayor de mujeres por sus nombres y distingue a algunas de ellas como es el caso de Nelly, Curty, Adeleid, Julia, Mary, Rosa y Emilia, también se refiere por momentos de modo despectivo a mujeres como “viejas”, “feas” o porfiadas como es el caso de Peine.

³⁶ Gusinde (1986, Tomo III, pp. 1026-1047) lo glosa como “el anciano arriba”. *Wat[aj]uinewa* designaba a un ser único y poderoso en el mundo de creencias religiosas yagán; de acuerdo con Gusinde, su hallazgo representaba una evidencia inédita de la existencia de una creencia monoteísta entre los yaganes, lo que explica la expresión de hallazgo científico. En relación con esto, véase Gusinde, 1922, p. 42; Cárdenas y Prieto, 1999; Koppers, 1924; Pávez, 2015, p. 265; Palma, 2019, p. 361.

Tabla 6. Colaboradores identificados en el diario del tercer viaje de M. Gusinde.

Localidad	Tiempo	Colaboradores	Etnónimo
Puerto Remolino, Isla Grande Tierra del Fuego (Chile y Argentina)	4 ene. al 1 feb. 1922 (28 días)	Nelly, John Lawrence, dos mujeres alakaluf, Fritz Lawrence, Santiago, Calderón y esposa, Sarmiento, Balfour, Murcy, esposa de Calderón, esposa de Balfour, esposa de Murcy (Lola), Alberto, Adelheid, Curty, Felipe (hijos), Sarmiento, Alejandro (hijos), Julia, Walter, su madre "vieja" y señora, Eric, Peine, mujer de Felipe, Walter, Flora, Manuel, Emilia, Rosa, Mašamakens, Black, Alfredo, Reni, Toin, Ventura, Alberto Lawrence, Wich, Chikiol, Agustín	Yaganes
	15 feb. al 1 de mar. 1922		Kawésqar
	(15 días)		Selk'nam
	17 mar. al 7 abr. 1922 (21 días)		Haush Europeos
Expedición a Nueva Harberton río Fuego Estancia Viamonte	1 feb. al 15 feb. 1922 (15 días)	José Chikiol, Schaipóten, Garibaldi	Selk'nam Haush
Puerto Mejillones, isla Navarino	1 mar. al 17 mar. 1922 (17 días)	Mašamakens, Calderón, Crees, Santiago y mujer, Clara, Manuel, María, Ašikanšis, Curty, Black, Thomas, Peine, Wich, Manuel, Walter, Adelheid, Black, Mary, dos mujeres de visita, niños, Quines	Yagan

En los diarios del tercer viaje también se encuentra un apartado con anotaciones etnográficas referidas a la cultura selk'nam de 25 páginas de extensión (ver Tabla 2). Este apartado de información sobre el mundo selk'nam, así como los vocabularios, son diferentes de los cuadernos con anotaciones etnográficas que realizó principalmente entre los yaganes en puerto Remolino e isla Navarino. Chikiol³⁷ podría ser el facilitador de notas que le encarga y que menciona brevemente en el diario, cuestión que debe revisarse en detalle en la edición crítica de este texto en particular. Resulta llamativo de todas formas este casi único colaborador selk'nam para el tercer viaje, a diferencia de la diversidad de colaboradores que observamos en el mundo yagán.

En el archivo se encuentra, además, el ya mencionado cuaderno titulado "Yagan 1922" (Instituto Anthropos B11 GU). El cuaderno de anotaciones etnográficas yagán de 1922 es, a la vez, un cuaderno de expresiones etnolingüísticas que Gusinde tradujo al alemán (salvo escasas excepciones donde traduce algunos términos al español o al inglés), a diferencia

de los cuadernos con vocabularios haush y selk'nam mencionados para el primer viaje, cuya traducción es al español en coherencia con el contexto de producción de las misiones salesianas instaladas en el sector septentrional de la isla Grande de Tierra del Fuego. En este caso, Gusinde tradujo al alemán lo que algunos hablantes yaganes políglotas le traducían desde su lengua materna tal vez al español o al inglés. Así, las anotaciones a lo largo de aproximadamente 154 páginas son producto de varias cadenas de traducciones y transferencias orales de voces yaganes al español o inglés que Gusinde tradujo inmediatamente al alemán en sus registros escritos, proceso que evidencia múltiples mediaciones en las transferencias de saberes que fijó en terreno.

En el cuaderno aborda en páginas individuales, de modo sintético, incluyendo voces en la lengua yagán, diferentes tópicos: relaciones de parentesco, propiedad, información histórica referida a los yaganes, cantidad de población, ritos mortuorios, animismo, relación con los selk'nam, medicina, seres religiosos, juegos, cultura

³⁷ José Chikiol colaborador selk'nam. Koppers lo menciona como "Tschikiol". Elogia su inteligencia y su ayuda como traductor e informante selk'nam que aprendió a leer y escribir en la misión salesiana y a quien interrogaron a fondo. Este aludió con reservas a las preguntas concernientes al "Kloketen", ceremonia secreta de iniciación selk'nam que se conoce también como Hain. Señala que era uno de los pocos hombres activos en el trabajo ganadero y que estaba allí porque estaba lesionado (Koppers, 1924, pp. 32-34). Gusinde lo mencionó durante el primer viaje en su diario (Palma, 2018a, p. 190) a propósito del apoyo que le brindó como consultante y traductor y como uno de los primeros en informar sobre el Hain.

material, compra de objetos, máscaras, materiales, ritos de luto, alimentación, creencias, mitología, sobre ceremonias *chiejaus* y *kina*, caza, medicina, guerra, vestuario, regalos, técnicas de pesca y cocina, redes de parentesco, valores familiares y comunitarios, bienes y sobrevivencia, cantos de doctores, plantas medicinales, toponimia, geografía, estaciones del año, adornos, pintura corporal, duelo, luto y nombres de estrellas. En el cuaderno también hay anotaciones con referencias a grabaciones fonográficas, listados con numeraciones, nombres y fechas de grabaciones realizadas entre febrero y abril de 1922. La mención de Julia (kawésqar) en reiteradas ocasiones también confirma que realizó investigaciones etnolingüísticas de esta lengua con mujeres kawésqar antes del cuarto viaje en puerto Remolino y puerto Mejillones. También hay algunas páginas con fechas correspondientes a marzo de 1922, cuando se celebró el *Chiejaus* y *Kina*. Así, el 5 de marzo describe cantos y bailes realizados durante el *Chiejaus*. Los días 7, 14 y 15 de marzo entrega anotaciones sobre el discurso de Crees al cierre del *Chiejaus*. Hay anotaciones para el 16 y 17 de marzo de 1922. El 18 de marzo de 1922, ya de regreso en Punta Remolino, transcribió sus conversaciones con Federico Lawrence respecto de los selk'nam y kawésqar, el uso de canoas, el contexto de las misiones, epidemias y la "cuestión del canibalismo". El 20 y 23 de marzo de 1922 realizó notas de grabaciones de cantos de luto: pasanas y talawaia. En efecto, cantan hombres y mujeres (y Calderón traduce). El rol de Federico Lawrence queda de manifiesto en tanto facilitador y mediador de las necesidades de Gusinde y Koppers. Nelly funge como consultante, mediadora y traductora entre los diversos colaboradores yaganes en puerto Remolino y en especial en reuniones con mujeres entre el 25 y 28 de marzo de 1922. El 3 de abril de 1922 prosiguen las conversaciones con Federico Lawrence. También se encuentran anotaciones de antropología física de los yaganes (algunas medidas corporales estatura y edad aproximada). Introduce frases del yagán, que traduce al alemán (y en algunos casos al español). En las páginas finales, registró listados de colaboradores, datos de sus posesiones y de los encargos que le hacen. En la última página, Gusinde consigna dos colaboradoras: Julia y Rosa, como "fuentes" para

consultas del mundo kawésqar: "Como fuentes me sirvieron Rosa: mujer Alakaluf de 35 años y Julia, cerca de 18 años. Ambas habían vivido juntas con un chileno, un delincuente, que escapó hace muchos años". Las mismas colaboradoras kawésqar se mencionan en el diario de modo intermitente.

De este modo, constatamos que el cuaderno de notas, de etnografía y de etnolingüística, así como el diario del tercer viaje a Fuego-Patagonia, son cuadernos complementarios que se articulan significativamente de modo diacrónico y sincrónico. No sigue un orden determinado, sino más bien responde a las dinámicas de campo que se va dando con y entre colaboradores, consultantes y traductores. Calderón aparece como un mediador importante para las traducciones de cantos y frases que Gusinde y Koppers fijan en cilindros de cera, pero también en este cuaderno en forma de listados de cantos y palabras, lo que permite potencialmente contextualizar dichas grabaciones al igual que las fotografías que menciona en los cuadernos. Los medios de registro de información no operan con lógicas separadas, se complementan y retroalimentan.

Las fotografías en archivo referidas al *kina* y *chiejaus* de 1922 se contextualizan de este modo de manera inédita con ambos documentos, pues Gusinde menciona la toma de fotografías en momentos precisos durante las ceremonias en el diario del tercer viaje, lo que permitirá en el futuro reconstruir coordenadas de tiempo y espacio, así como de agencias y fotografiados más precisas de lo se ha hecho hasta ahora.³⁸ De hecho, las fotografías en tanto correlato visual de los relatos escritos nos dan a ver a los presentes de entonces, sus rostros, cuerpos, entornos y contextos, articulados intertextualmente, indicios que deben ser analizados de modo microhistórico con las fragmentarias informaciones sin fechas específicas que registró en reproducciones de fotografías en el archivo.

La diversidad y cantidad de registros escritos fueron así parte de un repertorio refinado de técnicas de escritura junto a registros automáticos modernos como la cámara de fotos y el fonógrafo durante el tercer viaje. Se corrobora al mismo tiempo una sistematización de anotaciones etnográficas que no encontramos para los dos primeros viajes.

³⁸ En relación con las restituciones de fotografías de Gusinde al Museo Territorial Yagan Usi y a las investigaciones en torno de las mismas entre la comunidad yagan en isla Navarino, véase Ramírez (2018).

Cuarto viaje (febrero de 1923 - marzo de 1924)

Gusinde escribió en su diario del tercer viaje que pensaba sería su última vez en puerto Remolino, pero los documentos y el informe confirman que en su cuarto viaje nuevamente pasó una importante cantidad de tiempo entre yaganes (en puerto Remolino y puerto Mejillones). En efecto, para el cuarto viaje, aunque no tenemos un itinerario preciso y un cuadro detallado de actividades (dado que los diarios están en proceso de transcripción), sí se tiene información preliminar (en base los cuadernos de viaje, ver Tabla 2) por las fechas y toponimias que registró con grafía latina en los cuadernos, así como nombres de presuntos colaboradores. La siguiente fotografía (Fig. 5) muestra a Gusinde mientras escribe en el mismo block que encontramos en archivo e hincados a su lado, sus colaboradores lo observan atentamente. Calderón es uno de ellos. Aunque la fotografía carece de información de contexto registrada por Gusinde, el indicio del mismo block fechado que reconocemos en el archivo indicaría que fue tomada en el cuarto viaje.

El block catalogado como diario y cuaderno de anotaciones etnográficas yagan (Instituto Anthropos Bb 11 GU), comienza el 13 de febrero y finaliza el 11 de abril de 1923, periodo en el que Gusinde se movilizó entre puerto Remolino y puerto Mejillones. Entre el 12 de abril y el 21 de julio de 1923 se interrumpen los cuadernos. En efecto, el segundo cuaderno/diario (archivo abadía San Gabriel) del cuarto viaje comienza el 21 de julio de 1923 en puerto Harberton. En este cuaderno registró información hasta el 16 de enero de 1924. El mismo es a grandes rasgos congruente con el informe de viaje que Gusinde publicara en abril de 1924 (Gusinde, 1922), salvo algunos detalles que llaman la atención. En el informe señala haber partido el 1 de abril de 1923 hacia el campamento selk'nam en lago Fagnano, lo que se contradice con el primer diario del cuarto viaje, cuyo último registro data del 10 de abril de 1923 en puerto Remolino. Sin embargo, la fecha de inicio del segundo diario del cuarto viaje, el 22 de julio de 1923 en puerto Harberton, coincide con las fechas y lugares que señala luego en el informe cuando dice que regresó a puerto Remolino a fines de julio de 1923, donde se quedó hasta el 6 de septiembre de 1923 (Gusinde, 1922, p. 41) para

arribar a Punta Arenas al día siguiente. También se confirma en el informe y el diario su embarque desde Punta Arenas el 21 de septiembre de 1923 hacia la Patagonia occidental, en busca de encuentros con gente kawésqar en la península Muñoz Gamero. En la lectura preliminar del diario se reconoce que el 29 de septiembre de 1923 arribó a puerto Ramírez y que a fines de octubre llegó a isla Larga, para dirigirse a mediados de noviembre y diciembre del mismo año hasta la bahía Muñoz Gamero. Es posible que en diciembre de 1923 haya pasado por Punta Arenas para volver en enero de 1924 a recorrer el canal Smith y regresar a isla Larga. En efecto, la segunda parte del tercer diario (archivo abadía San Gabriel, ver Tabla 2) comienza el 16 de enero de 1924 en algún enclave de la península Muñoz Gamero.³⁹ En su derrotero pasó por puerto Gamero e isla Larga a comienzos de febrero de 1924. Se registra además su regreso a puerto Natales y puerto Consuelo para el 11 de febrero de 1924 y su recorrido hasta Tapi-Aike y la reserva tehuelche Gomez-Aike unos días más tarde, entre el 26 y 28 de febrero de 1924. A mediados de marzo de 1924, Gusinde regresó a Punta Arenas y desde allí se embarcó hasta Puerto Montt, donde desembarcó el 30 de marzo para llegar a Santiago una semana más tarde, el 7 de abril de 1924. Dada la falta de una transcripción completa de los cuadernos del cuarto viaje, no nos es dado cartografiar y reconstruir los itinerarios, actividades y colaboradores de su trabajo de campo en detalle, pero sí confirmar su travesía marítima por la región y su encuentro con mujeres y hombres kawésqar en un preliminar universo de colaboradores que parece acotado a lo largo de varios meses de expedición: "Margarita, Pedrito, Antonio Chico, Dalmacio, Santiago, Demófilo Guajardo, José Viejo, Pedro Grande, José cacique, Cayetano". La transcripción permitirá identificar en el futuro a todos los colaboradores, así como identificar sus proveniencias y transferencias específicas de saberes, actividades y contextos de sus encuentros con Gusinde.

En el informe público de Gusinde no hay detalles del tiempo que pasó entre colaboradores kawésqar, pero sí destaca una serie de logros al igual que en los viajes previos: mediciones corporales, recolección de objetos etnográficos, registros fonográficos de cantos y lengua, registros escritos

³⁹ Este cuaderno termina el 23 de septiembre de 1924 en Europa, lo que permitirá conocer mejor sus derroteros inmediatamente después de su último viaje de investigación a Fuego-Patagonia.

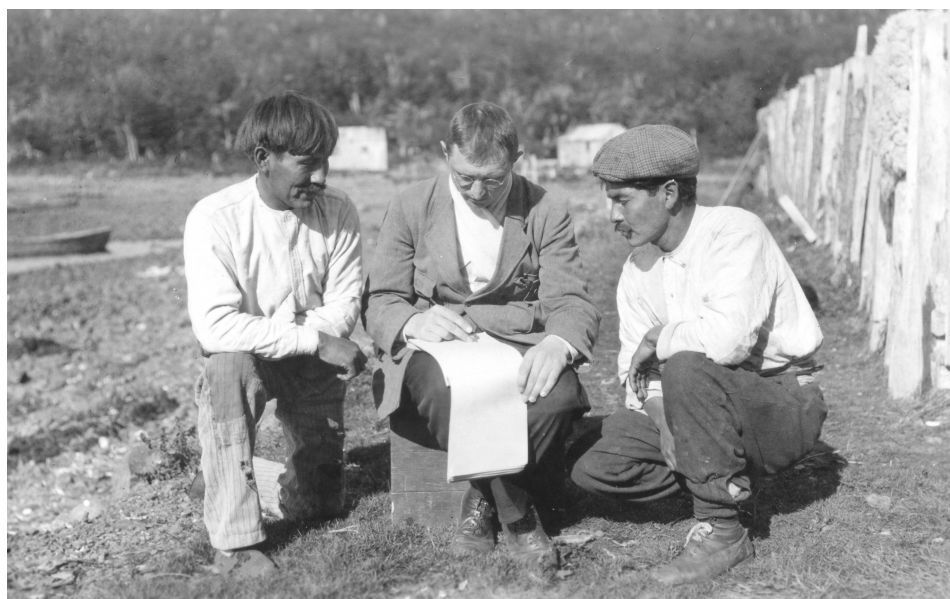


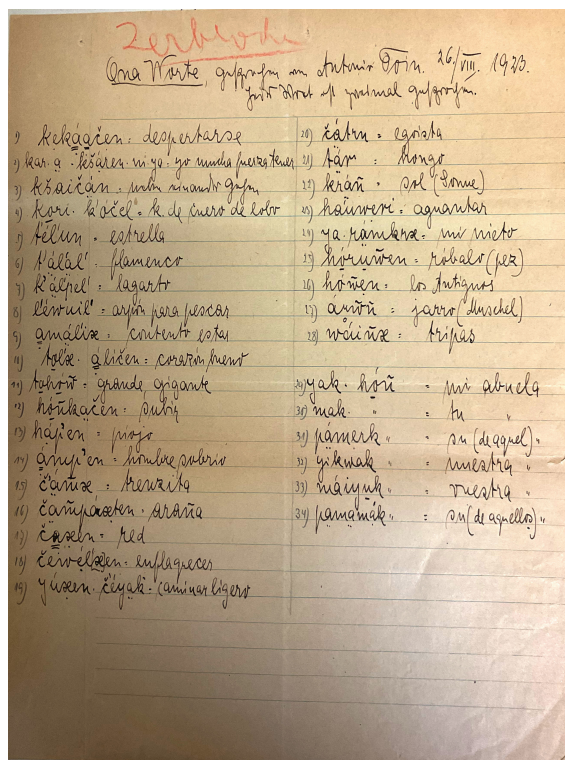
Fig. 5. Fotografía Martin Gusinde. Archivo fotográfico. Instituto Anthropos GU 30.1.

de sus estudios etnolingüísticos (Gusinde, 1922, pp. 43-58). Pareciera concentrar una síntesis de todo lo que había logrado recopilar con su laboratorio móvil en sus viajes previos entre colaboradores yaganes, selk'nam y haush. Además de los cuadernos de viaje ya mencionados, en el archivo fotográfico del Instituto Anthropos se identificaron fotografías de los canales con etiquetas de Gusinde "Patria de los Halakwulup, 1923". Se encuentran también varios retratos con la misma adscripción étnica, pero sin fechar. En relación con sus estudios etnolingüísticos, en el archivo documental se verificó como complemento a los cuadernos de viajes una carpeta con un set de 32 hojas sueltas de formato 21 x 26 cm. con listados etnolingüísticos de campo de voces kawésqar que consignan etnia "Alakaluf", fechas de las grabaciones (realizadas entre octubre y diciembre de 1923), así como nombres de colaboradores: Margarita, Pedrito, Antonio Chico, Dalmacio, Santiago y Demófilo Guajardo (Instituto Anthropos Bb 16 GUc). Los listados se ordenan de acuerdo con dialectos (norte, centro y sur) y se traducen al alemán y al español indistintamente. En relación con registros fonográficos, se pesquisaron listados de cantos fechados en Muñoz Gamero. Se trata de once fichas de papel en las que Gusinde consignó etnia "Alaklauf", nombres de los cantos, sus ejecutores, fechas y lugar "Muñoz Gamero",

todo lo cual coincide y se complementa con los registros de los diarios (Instituto Anthropos 16 GU). Se confirma así por medio de variados registros escritos, fotográficos y fonográficos realizados *in situ* su expedición y trabajo de campo intermitente junto a colaboradores kawésqar entre fines de septiembre de 1923 y febrero de 1924.

En otro sobre amarillo (Instituto Anthropos 16 GUc) rotulado "selknam" también identificamos un heterogéneo compilado de hojas sueltas y fichas escritas a mano con voces selk'nam traducidas al alemán que, sin embargo, carecen de coordenadas temporales y espaciales y/o nombres de colaboradores. Podría tratarse de un intento de armar un esbozo gramatical organizado en distintas partes de la oración en base a los mismos cuadernos identificados para el primer viaje, cuestión que precisa de un exhaustivo análisis etnolingüístico. En comparación con el listado de voces kawésqar, la diferencia es cualitativamente relevante, pues estos se verificaron como registros de campo realizados *in situ* complementarios con los diarios del cuarto viaje que confirman su travesía en la Patagonia Occidental, así como sus estudios etnolingüísticos con colaboradores kawésqar.

En cuanto a listados de registros fonográficos selk'nam se encontraron dos hojas (Fig. 6) con la misma fecha (26 agosto 1923) escrita en su



días, entre el 12 de abril y el 21 de julio de 1923, correspondiente a los meses de su expedición entre los selk'nam. De acuerdo con su monografía, el *Hain* se extendió entre el 22 de mayo y el 10 de julio de 1923 (Gusinde, 1931, pp. 1056-1058). Gusinde informó aquí en detalle la ceremonia a modo de crónica. Curiosamente, en el informe no entrega detalles ni fechas de la ceremonia, sino que la contextualiza en términos sociológicos y mitológicos, sin entregar datos concretos de su realización, aunque señala haber estado “más de tres meses entre los Onas” (Gusinde, 1922, pp. 31-36). En la revisión de archivos no se identificó ningún documento que dé cuenta de su estadía en laguna Pescados entre mayo y julio de 1923 y que permitan corroborar la crónica de eventos descritos en la monografía de 1931. La falta de indicios directos de su trabajo de campo para este periodo, en contraste con las evidencias de sus estadías entre yaganes y kawésqar, es significativa ya que pone en cuestión la efectiva realización del *Hain* entre mayo y junio de 1923, tal y como

En este panorama documental de fuentes primarias del cuarto viaje, los registros fonográficos selk'nam no solo son referencia de la realización de registros selk'nam de la ceremonia del *Hain* en Puerto Remolino en agosto de 1923, sino de un resultado de investigación particular: se confirma un vacío documental de 3 meses y 10

días, entre el 12 de abril y el 21 de julio de 1923, correspondiente a los meses de su expedición entre los selk'nam. De acuerdo con su monografía, el *Hain* se extendió entre el 22 de mayo y el 10 de julio de 1923 (Gusinde, 1931, pp. 1056-1058). Gusinde informó aquí en detalle la ceremonia a modo de crónica. Curiosamente, en el informe no entrega detalles ni fechas de la ceremonia, sino que la contextualiza en términos sociológicos y mitológicos, sin entregar datos concretos de su realización, aunque señala haber estado “más de tres meses entre los Onas” (Gusinde, 1922, pp. 31-36). En la revisión de archivos no se identificó ningún documento que dé cuenta de su estadía en laguna Pescados entre mayo y julio de 1923 y que permitan corroborar la crónica de eventos descritos en la monografía de 1931. La falta de indicios directos de su trabajo de campo para este periodo, en contraste con las evidencias de sus estadías entre yaganes y kawésqar, es significativa ya que pone en cuestión la efectiva realización del *Hain* entre mayo y junio de 1923, tal y como

la describe y narra en su monografía. En relación con este elocuente vacío documental, entonces, resulta crucial preguntarse por el destino de los “cuadernos faltantes”, si acaso existieron y por qué razón no se encuentran en su legado personal.

En el archivo fotográfico del Instituto Anthropos lo más contundente son las famosas fotografías de la ceremonia del *Hain* que se encuentran como originales y reproducciones en papel, así como en su monografía de 1931. En el informe menciona las fotografías como un logro importante de sus investigaciones, sin entregar referencias concretas: “He reunido también un precioso material fotográfico; hasta los “espíritus” del *klóketen* han quedado impresos en placas fotográficas.” (Gusinde, 1922, pp. 36-37). En las reproducciones que se encuentran en el archivo fotográfico del Instituto Anthropos, Gusinde consignó nombres de “espíritus” del *Hain* al reverso de algunas fotografías según se constató, pero no registró las coordenadas temporales y espaciales. En los pies de fotos que publicó 8 años más tarde (en una carpeta aparte, junto a la monografía de 1931), no consigna fechas exactas tampoco. Solo en dos fotografías publicadas en 1931 (GU20.71 y GU22.35) consignó la fecha mayo de 1923, aunque no encontramos en el archivo referencias escritas de Gusinde en sus reversos. La primera fotografía retrata a un pequeño grupo de “Niños en la nieve. Mayo de 1923”. La segunda, “Martin Gusinde frente a la choza de su anfitrión selk’nam. Mayo de 1923.” Se trata de Ventura Tenenesk⁴⁰ a quien también agregó en la monografía en un retrato aparte señalando la fecha: marzo de 1923. En el archivo no hay fotografías con fechas de mayo de 1923, pero sí encontramos varios retratos de hombres y mujeres selk’nam que coinciden con las fechas de marzo de 1923. Sin embargo en la publicación de 1931 omitió las fechas y solo consignó algunos nombres selk’nam y cristianos de los retratados: Juan Kóçitel, Juana Kieçe, Toin e Inxiol. Esto resulta confuso, pues sabemos que en marzo de 1923 Gusinde se encontraba entre puerto Remolino y puerto Mejillones. Los pies de fotos

de las fotografías publicadas y los datos escritos en las fotografías que encontramos en el archivo fotográfico no entregan así datos contundentes de primera fuente que permitan despejar la incógnita alrededor de la laguna documental existente entre abril y julio de 1923 en el archivo del Instituto Anthropos y de San Gabriel. El principio de la huella fotográfica y lo indicial⁴¹ se aplica de manera muy clara en este caso, pues Gusinde pudo construir después del terreno en base a sus evidencias y otras fuentes secundarias una narrativa del *Hain*, utilizando las fotografías de modo ambivalente en términos temporales en su monografía, lo que es indicio de una porosidad importante que Gusinde omite en su obra y en su fragmentado legado de investigaciones de campo que deben seguir interrogándose de modo informado y crítico.

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Los registros de campo co-producidos entre 1918 y 1924 por Gusinde y colaboradores nativos y extranjeros permitieron constatar la puesta en acción de diversos medios constitutivos de una amplia y fragmentaria matriz de información etnográfica y etnolingüística. Gusinde se adaptó a las condiciones de cada lugar para implementar en paralelo y diferido diversas técnicas y prácticas de investigaciones etnográficas que fue sistematizando en cada viaje también en gran parte según las posibilidades y circunstancias. Su laboratorio etnográfico portátil se constituyó para cada viaje de cuadernos, lápices, libros, cámara fotográfica e instrumentos de mediciones corporales. El fonógrafo lo implementó, junto a Wilhelm Koppers, desde el tercer y cuarto viaje, según se verificó en archivo e informes. Su manejo de diversas técnicas de escrituras y su interés por el estudio de las lenguas se verifica desde el primer viaje como lo enseñan fenómenos intertextuales y contextuales entre fuentes primarias y secundarias. Es posible que el “diccionario selk’nam” que señala haber “redactado” durante sus viajes en el informe del cuarto viaje (Gusinde, 1922, p.

⁴⁰ Con relación al origen haush de Ventura apodo cristiano para Tininisk, véase Bascopé y Domínguez (2023).

⁴¹ Esta referencia apela al principio epistemológico de la fotografía que se sustenta en la idea de la huella en tanto index fotográfico (Barthes, 1983). En efecto, en tanto huellas de luz, son vestigios de un momento único cuyas coordenadas temporales no se inscriben automáticamente en la fotográfica analógica.

28) sean los mismos cuadernos que copiara de glosarios salesianos descritos para el primer viaje, cuestión que debe seguir analizándose junto a la completa desclasificación de dichas evidencias. No quedan claras sus aproximaciones metodológicas al estudio etnolingüístico que enseñan materiales de campo diferentes para cada lengua en cada viaje según se ha visto. Dado el estado actual de las transcripciones y traducciones de los cuadernos de campo del tercer y cuarto viaje, así como de los listados de voces kawéskar y selk'nam, queda pendiente profundizar en una apreciación más clara al respecto (ver Tablas 2 y 3).

Lo manual (diversas escrituras y uso de lenguas en cuadernos y hojas sueltas) y lo automático (fotografía y grabaciones en tubos de cera) se entrelazan de modo significativo y fragmentario en una constelación de interfaces y articulaciones entre los diversos medios, confirmándose fenómenos intermediales entre los registros materiales existentes en archivos. En efecto se advierten intersecciones y yuxtaposiciones temáticas, así como de referentes (étnicos, género y personas) entre los medios infográficos como se describió por cada viaje siendo el segundo viaje el menos informado de todos. Su corpus de investigación escrito que dejó (no sabemos en qué porcentaje) como parte de su legado de investigación científico en el Instituto Anthropos (Alemania) y en los archivos de San Gabriel (Austria) también confirma entrelazamientos entre diversos niveles de información. Ello informa sobre lógicas y estrategias mediales novedosas en su tiempo y presentes en la praxis etnográfica al momento de registrar y organizar información relevante como materia prima para el laboratorio del investigador en la co-producción de información etnográfica entre Gusinde y colaboradores locales. La manualidad requiere de tiempo y de procesos complejos de transferencias de saberes que tuvieron su origen en el medio oral y en lenguajes que Gusinde no había escuchado nunca. Dichas transferencias de saberes orales a su vez fueron partes de cadenas de mediaciones y traducciones que se pueden apreciar por viaje más claramente en relación con las fuentes primarias presentadas. Los cuadernos son así matrices fundamentales de transferencias orales que se articulan con registros automáticos (fotografías y grabaciones). Lo intermedial refiere

aquí entonces a las diversas imbricaciones conocidas y potenciales entre registros manuales y registros automáticos, así como entre objetos etnográficos que adquirió para colecciones de nacientes museos nacionales e internacionales.

La escritura fue fundamental como medio de registro de información para su posterior procesamiento, lo cual requería de tiempo y colaboradores políglotas en terreno. La articulación de sentidos también opera entre los registros escritos que configuran un panorama de cómo organizó Gusinde la información etnográfica y etnolingüística en diferentes cuadernos escritos a mano. Estas articulaciones entre las fuentes directas dan cuenta de los modos de trabajar de Gusinde en terreno. La escritura la organizó en diferentes cuadernos y hojas, según narra en los diarios y se confirma en archivo. Gusinde copió registros en terreno, como es el caso de vocabularios selk'nam y haush que se describió para el primer viaje. Asimismo, configuró sus propias notas y escribió en lenguas nativas y en alemán. Además, con nativos y europeos cotejó los registros que iba realizando *in situ*. Realizó grabaciones tanto de cantos como de voces y frases de selk'nam, haush y kawéskar que se registraron también como listados escritos complementarios en hojas sueltas y en los cuadernos. La fotografía la registró en sus diarios y en las reproducciones que utilizó luego para contextualizarlas en su laboratorio como parte del procesamiento de información de campo. En los informes de los viajes que publicó luego, no entregó detalles tan precisos que permitan una dimensión cuantitativa, contextual y microhistórica de sus modos y medios de adquirir saberes por medio de registros realizados en terreno que constituyeron la caja negra de su laboratorio. En las monografías, dado que trata a cada pueblo originario por separado, parcela la información de cada viaje para configurar relatos individuales en los que se pierde la mirada de conjunto y en los que se entregan detalles cuyos correlatos muchas veces no se encuentran o se contradicen con registros del archivo como se ha visto. Los vestigios escritos permiten así un contrapunto a dichos enunciados que precisan ser cotejados de modo crítico, ya que este artículo enseña sobre las porosidades latentes que no se advierten sin minuciosos análisis históricos de la caja negra.

En sus informes, Gusinde señala a menudo el carácter metódico y moderno de sus investigaciones al destacar el uso de “instrumentos modernos” como la cámara de fotos e instrumentos para mediciones corporales, lo que acentúa en el informe desde el tercer viaje destacando el “método histórico-cultural” que caracteriza sus investigaciones y las del Museo de Antropología y Etnología de Santiago.⁴² El carácter fragmentario e intermedial del heterogéneo corpus material que registró en terreno enseñan nuevas medialidades y modos de observación que buscan sostener paradigmas científicos de objetividad etnográfica (Daston y Galison, 2007) al implementar diversas técnicas y puntos de vista en tanto observador multifacético y descentrado, atento, cercano, oyente de lenguas y lenguajes que registró lo mejor que pudo de acuerdo a las condiciones y disponibilidades de colaboradores que encontró en cada estación para nutrir su laboratorio portátil. La cercanía que destaca en sus informes, aspecto que también se ha discutido en relación con la etnografía de rescate⁴³, se observa en diferentes planos y escalas en el desglose de diversas actividades y agentes descritos, fundamentales para el logro de mediciones, narraciones, cantos, danzas, ceremonias, fotografías y grabaciones. La cercanía y el rescate fueron términos emparentados en los terrenos que orientaron la búsqueda de información y observaciones objetivas, así como la obtención de objetos etnográficos. En efecto, en el corpus de evidencias mediales directas también se menciona la adquisición de objetos etnográficos que se ocupó de organizar y embalar en cada viaje con el apoyo de agentes locales, lo que permitirá contextualizar mejor, en adelante, las trayectorias de las colecciones dispersas en diversos museos del mundo (ver Tabla 1). La implementación de una mayor cantidad de evidencia de campo, como se observa para el tercer y cuarto viaje, confirmaría en este sentido también la influencia directa de Wilhelm Koppers y de teorías histórico culturales referidas al hallazgo del monoteísmo en estudios comparados entre culturas entendidas en términos de “razas” diferenciadas. Gusinde implementó así de

modo gradual sus métodos etnográficos acordes a cánones teóricos de corrientes histórico-culturales entre 1918 y 1924.

Los diarios y cuadernos, así como listados en hojas sueltas, permiten contextualizar fotografías y grabaciones que cobran una dimensión importante en la coproducción de representaciones culturales y políticas de sus terrenos. Fueron medios de negociación, pero también de fascinación y manipulación por parte de los diversos agentes en juego. No solo fotografiaba, sino que “repartía” (regalaba) fotografías. No solo grababa por medio del fonógrafo, sino que daba a escuchar lo que se grababa generando gran expectación. La voz (lenguaje oral y canto) se mediatiza por el principal medio: el cuerpo. La imagen se cuela desde el cuerpo a la imagen que fija prácticas corporales: la fotografía. La modernidad no solo fue parte del equipaje cultural y científico de Gusinde, sino también de la vida en las estancias en esas latitudes. Las danzas y los cantos se entrelazaron con los aparatos modernos de manera particular en puerto Remolino en órdenes coloniales que se representan en los espacios del lavadero, la sala de clases o la choza ceremonial del *chiejaus* construida en dependencias de la misma estancia. Allí ocurrieron la mayoría de los primeros encuentros, diversidad de relatos, aperturas en espacios intermediales que contribuyeron a nutrir el laboratorio etnográfico de Gusinde no sin contratiempos, dificultades o condiciones. En esas negociaciones, idas y venidas, en esos intersticios de reciprocidad asoma la “diferancia”, las figuras transicionales como Nelly o Calderón, los “in-between” y re-territorializados como “altaridad” en Remolino y Mejillones a comienzos de la década de 1920 entre bienes que se intercambiaron por injertos y rodar de unidades de cultura y tradición hechas con y para el foráneo.

De los cuadernos escritos a mano con diferentes tipos de escritura, se coligen asimismo diversas operaciones de traducción, así como agentes y agencias imbricadas en las transferencias culturales llevadas desde la oralidad al papel. El alemán fue la matriz a partir de la cual Gusinde reflexionó y narró gran parte de sus viajes en diarios y cuadernos de notas. En los cuadernos etnográficos realiza

⁴² En relación con las influencias de la corriente histórico-cultural en la fotografía de campo de Gusinde, véase Palma (2013, pp. 63-65).

⁴³ En relación con la fotografía de Gusinde entre 1918 y 1924 y el paradigma de rescate presente en su etnografía visual, véase Palma (2008 y 2013, capítulos 1 y 2).

traducciones al alemán y también al español desde palabras o frases en lenguas locales. La mayor parte corresponden a cuadernos con anotaciones del yagán. En estos cuadernos se identifican a una mayoría de colaboradores y consultantes yaganes, tanto hombres como mujeres, que fueron copartícipes de la producción de registros escritos, sonoros y visuales en comparación con los colaboradores selk'nam, haush y kawésqar, identificados hasta ahora en la misma evidencia y que corresponden a casos puntuales. Se identifican traducciones no explicitadas por Gusinde, así como agentes involucrados que no pueden ser subsumidos simplemente como "informantes", sino como agentes históricos presentes e involucrados en agencias y transferencias de diversos saberes en tanto colaboradores que confirman roles como: facilitadores, mediadores, traductores, narradores, consultantes, ayudantes, anfitriones y guías.

El investigador también utilizó su lengua materna para describir desde la voz interna del viajero, investigador y sacerdote sus experiencias diarias. En ellas hay una distancia con el objeto/sujeto que describe, pues anota luego de acontecidos los encuentros (a veces en la noche, otras veces en los días posteriores, "cuando tengo tiempo"). En los cuadernos de notas etnográficas escritos *in situ* intercala voces yaganes que traduce al español, al alemán o al inglés. Esto hace sentido en relación con las lenguas en las que Gusinde se comunicó con todas las personas con las que interactuó. Muchos indígenas no hablaban español, razón por la que Gusinde recurrió a traductores, lo cual constituyó en terreno una dificultad no menor, pues dependía de ellos como lo revela su relación cambiante con Calderón, su principal traductor de relatos en terreno. Esto revela una diferencia cualitativa con los diarios de viaje en los que registró en su lengua natal, su experiencia personal, creando micro relatos de sus observaciones cotidianas. Los cuadernos de notas etnográficas y etnolingüísticas yaganes, en cambio, siguen la lógica de las dinámicas de campo, permeando las anotaciones etnográficas referidas a diversos tópicos, así como anotaciones etnolingüísticas, que traduce al alemán en su mayor parte en una operación doble de traducción que realiza en el momento. En la intersección de los diferentes niveles de información que entrega tanto en los diarios como en las notas etnográficas, se

reconocen momentos y tópicos específicos asociados al relato de colaboradores que aparecen luego también retratados y mencionados en listados de grabaciones, que confirman esta clase de interfaces en su laboratorio.

Se constata en archivos una mayor cantidad de evidencia etnográfica, etnohistórica y etnolingüística escrita a mano en cuadernos para el caso yagán, en comparación con lo que encontramos para sus encuentros con personas selk'nam, haush y kawésqar. Se evidencia también una mayor cantidad de tiempo del trabajo de campo de Gusinde entre los yaganes en puerto Remolino y puerto Mejillones y estos espacios se reconocen como fundamentales para el éxito del trabajo etnográfico de Gusinde, no solo entre yaganes, sino también entre gente selk'nam y kawésqar. En Remolino tuvo la oportunidad de construir relaciones de mayor confianza de modo gradual a lo largo de sus cuatro viajes con la familia Lawrence, con Nelly y con una mayor cantidad de colaboradores, lo que constituye una diferencia fundamental de sus encuentros con el mundo selk'nam y kawésqar, así como con la familia Bridges en el mismo periodo.

Las dificultades e incertidumbres marcaron una tónica constante en los viajes de Gusinde, las que sorteó tanto como las resistencias a colaborar con sus preguntas y requerimientos en sus encuentros, lo que menciona en cada estación de sus viajes. En efecto, Gusinde comenzó a escribir más y en diferentes escrituras desde el tercer viaje junto a Koppers, cuando se quedaron varios meses junto a una mayoría de población yagan, lo que se logró entre ellos por las condiciones óptimas que le permitieron contar con puerto Remolino como base de operaciones por varios meses en 1922 y 1923 e incluso grabar a consultantes selk'nam y kawésqar. Se reconoce así a un universo heterogéneo de colaboradores yaganes y europeos, concentrados en puerto Mejillones y puerto Remolino, figuras claves que fungieron como colaboradores multifacéticos para el éxito de las pesquisas de Gusinde: Nelly Lawrence y su hermano Calderón (ambos yaganes), con quienes hablaba en español y en inglés. Ellos fungieron como mediadores, consultores, traductores y facilitadores. Federico Lawrence (escrito también como Fred o Fritz) en particular -y la familia

Lawrence en general- se reconoce en los cuadernos de anotaciones etnográficas de Gusinde como persona relevante y una figura de autoridad, a quien conoció desde el segundo viaje y ganó su confianza de a poco durante el tercer viaje. Se suman entre 50 y 60 colaboradores yaganes para el tercer viaje y una leve mayoría de colaboradores hombres en Remolino y Mejillones. Sin embargo, la presencia y agencia femenina fue significativa en ambos espacios. Gusinde comienza a registrar la mayoría de los nombres desde el tercer viaje. La referencia a mujeres en genérico, “viejas, feas, indias”, se matiza desde el tercer viaje con el uso de nombres, aunque subyacen referencias de orden peyorativo y órdenes coloniales, así como patriarcales, problema a seguir profundizándose en base al contraste con evidencias directas.

En los documentos se constata la permanencia del uso de la lengua yagán entre las personas que Gusinde contactó y las dificultades para entrevistarlas. Ello es un indicador de la vigencia de la lengua yagán en un periodo en el que la misma antropología ya los había extinguido, incluyendo a Gusinde con su discurso de salvataje. Los contextos de producción de saberes se tornan así menos porosos de lo que se desprende de sus propios textos e informes de investigación y más inquisitivos en relación con los descendientes de pueblos originarios en proceso de cambio que conoció. Fue un mundo híbrido, ajeno, distinto, de voces apenas inteligibles.

La indagación en el laboratorio etnográfico de Gusinde y análisis de sus materias primas permitió reconocer un entramado etnohistórico que Gusinde suprime en sus relatos monográficos, en los que prima la pureza racial, lógicas que bien conocemos a través de los usos que dio a las fotografías (Palma, 2013, pp. 37-80). Ello permite dimensionar mejor el carácter fragmentario y las estrategias mediales implementadas en sus prácticas de campo. En efecto, los cuadernos y las fotografías en archivo permiten reconocer fragmentos de un mundo indígena heterogéneo, articulado en nuevas realidades. La presencia kawésqar en Navarino y Remolino, así como la presencia selk'nam en Remolino, fue la base de operaciones etnográficas de Gusinde y revelan dinámicas y presencias menos comentadas por

Gusinde y una realidad cultural híbrida que resulta disonante con el discurso de la extinción. Las resistencias asoman en comentarios de Gusinde referidos a las dificultades que tiene para “sacar una historia” entre los “indios”. En las primeras semanas del segundo viaje es un comentario recurrente, que va cambiando durante el tercer viaje en la medida que Gusinde insiste y consigue quedarse por varias semanas entre los Lawrence. En Remolino encontró condiciones especiales que favorecieron su estadía, entremedio de una sociedad particular en la que convivían los Lawrence con una mayoría flotante de yaganes y una minoría flotante de gente kawésqar, haush y selk'nam. Los documentos entregan imágenes de dicho espacio colonial en los años veinte, varias décadas después del cierre de las misiones anglicanas fundacionales y en pleno declive de las misiones salesianas, en medio de las transformaciones nacionales, regionales y locales que constituyeron realidades nuevas en poco tiempo para las poblaciones originarias. Gusinde entrega en sus diarios y cuadernos de notas fragmentos de imágenes sobre dicho contexto, sobre espacios que conocíamos menos, como fuera puerto Remolino. Allí encontró a lo largo de varias estadías a una sociedad peculiar que respondió a sus preguntas y desafíos. Los fundamentos etnohistóricos del trabajo de campo asoman así de modo fragmentario en los registros de campo, a modo de pliegues, voces que dialogan, se pliegan y repliegan, discuten, discrepan, negocian y coproducen con Gusinde, quien registró de modo manual y automático lo que entendía, escuchaba, recordaba y lo que tenía ante sus ojos.

El cuarto viaje queda hasta aquí solo bosquejado por el estado actual de las transcripciones. Sin embargo, el vacío documental entre los meses de abril y julio de 1923 es elocuente y plantea nuevas preguntas en torno de la realización del *Hain* que ponen en tensión su propio relato visto en el conjunto de los viajes y documentos existentes en archivo, incluidas las fotografías signadas por Gusinde. Puesto en perspectiva y en relación con el panorama de abundantes y diversos registros que recogió entre los pueblos yagan y kawésqar, resulta improbable que Gusinde pudiese realizar en poco más de dos

meses lo que le llevó alrededor de seis meses de encuentros intermitentes entre colaboradores yaganes con apoyo de la familia Lawrence. Esta importante sospecha debe seguir analizándose en adelante, junto a la desclasificación transdisciplinar de los registros de campo del cuarto viaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, R. (1983). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Paidós.
- Bascope, J., y Nicoletti, M. (2023). Diccionario indio ona-español. En M. Malvestitti y M. Farro (Eds). *Documentos inéditos en lenguas fuegopatagónicas (1880-1950)*. (pp. 175-206). Editorial UNRN.
- Bascope, J., y Domínguez, M. (2023). Vocabulario y frases en idioma ona derivados del sistema fonético Ellis, 1896. En M. Malvestitti y M. Farro (Eds). *Documentos inéditos en lenguas fuegopatagónicas (1880-1950)*. (pp. 137-173). Editorial UNRN.
- Bornemann, F.P. (1971). *Martin Gusinde (1886-1969)*. Anthropos Institute.
- Butto, A., y Fiore, D. (2021). Fuegian diaspora: The itinerary and agents involved in the construction of fuegian ethnographic collections carried out by Martin Gusinde through South America and Europe, 1918-1924. *Museum History Journal*, 14(1-2), 1-19. <https://doi.org/10.1080/19369816.2021.2000701>
- Butto, A., y Fiore, D. (2025). De Karukinka-Usin a Europa: Las colecciones etnográficas transportadas por Martin Gusinde y sus implicaciones ontológicas sobre las agencias fueguinas. *Latin American Antiquity, First View*, 1-19. <https://doi.org/10.1017/laq.2024.27>
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica.
- Cárdenas, R., y Prieto, A. (1999) Entre los fueguinos: ¿una reacción antievolucionista de la escuela histórico-cultural? *Anales del Instituto de la Patagonia*, 27, 89-98.
- Daston, L., y Galison, P. (2007). *Objectivity*. Zone Books.
- Elleström, L. (2010). *Media borders, multimodality and intermediality*. Springer.
- García, M.A. (2017). La "condición archivo" Una reflexión sobre registros sonoros realizados por Martin Gusinde en Tierra del Fuego. En B. Göbel y G. Chicote (Eds.). *Transiciones inciertas. Archivos, conocimiento y transformación digital en América Latina*. (pp. 98-118). Universidad de La Plata/Ibero-Amerikanisches Institut.
- Ginzburg, C. (1993). Microhistory: Two or three things that I know about it. *Critical Inquiry*, 20(1), 10-35. <https://doi.org/10.1086/448699>
- Gusinde, M. (1916). El museo de etnología y antropología de Chile. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile*, 1(1), 1-18.
- Gusinde, M. (1921). Estado actual de la cueva del Mylodon (Ultima Esperanza, Patagonia Austral). *Revista Chilena de Historia Natural*, (25), 406-419.
- Gusinde, M. (1922). *Expedición a la Tierra del Fuego. Tomo II*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile.
- Gusinde, M. (1923-1924). P.M. Gusinde's vierte Reise zum Feuerlandstamm der Ona und seine erste Reise zum Stamm der Alakaluf. *Anthropos*, 18-19, 522-548.
- Gusinde, M. (1924). *Cuarta expedición a la Tierra del Fuego*. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile.
- Gusinde, M. (1929). *Das Feuerland und seine Bewohner*. Hochland.
- Gusinde, M. (1931). *Die Feuerland-Indianer; Bd.1: Die Selk'nam. Vom Leben und Denken eines Jägervolkes auf der Grossen Feuerlandinsel*. Verlag Anthropos.
- Gusinde, M. (1937). *Die Feuerland-Indianer; Bd.2: Die Yamana. Vom Leben und Denken der Wassernomaden am Kap Horn*. Verlag Anthropos.
- Gusinde, M. (1939). *Die Feuerland-Indianer; Bd.3/2: Anthropologie der Feuerland-Indianer. Unter Mitarbeit von Victor Lebzelter und mit Beiträgen von Stanislaw Klimek, R. Routil, K. Saller*. Verlag Anthropos.
- Gusinde, M. (1946). *Urmenschen im Feuerland. Vom Forscher zum Stammesmitglied*. Paul Zsolnay Verlag.
- Gusinde, M. (1951). *Hombres primitivos de Tierra del Fuego*. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla.
- Gusinde, M. (1961). *The Yamana. The life and thought of the water nomads of cape horn*. HRAF.
- Gusinde, M. (1974). *Die Feuerland-Indianer; Bd.3/1: Die Halakwulup. Vom Leben und Denken der Wassernomaden in West-Patagonien*. Verlag St. Gabriel.
- Gusinde, M. (1982). *Los Indios de Tierra del Fuego. Los Selk'nam*. Centro Argentino de Etnología Americana.
- Gusinde, M. (1986). *Los Indios de Tierra del Fuego. Los Yámana*. Centro Argentino de Etnología Americana.
- Gusinde, M. (1989). *Los Indios de Tierra del Fuego. Antropología física*. Centro Argentino de Etnología Americana.

- Gusinde, M. (1991). *Los Indios de Tierra del Fuego. Los Halakwulup*. Centro Argentino de Etnología Americana.
- Iggers, G. (2012). *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. Fondo de Cultura Económica.
- Jäger, L., Linz, E., y Schneider, I. (2010). *Media, culture, and mediality*. De Gruyter.
- Koppers, W. (1924). *Unter Feuerland-Indianern. Eine Forschungsreise zu den südlichsten Bewohnern der Erde mit M. Gusinde*. Strecker und Schröder.
- Kuklick, H. (2011). Personal equations: reflections on the history of fieldwork, with special reference to sociocultural anthropology. *Isis*, 102(1). <https://doi.org/10.1086/658655>
- Lamphere, L. (2018). The transformation of ethnography. *Human Organization*, 77(1), 64-76. <https://doi.org/10.17730/1938-3525.77.1.64>
- Marrou, H. (1999). *El conocimiento histórico*. Idea Universitaria.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Editorial Gustavo Gili.
- Nicoletti, M., y Malvestitti, M. (2023). Cuaderno de palabras onas. En M. Malvestitti y M. Farro. (Eds). *Documentos inéditos en lenguas fuegopatagónicas (1880-1950)*. (pp. 223-256). Editorial UNRN.
- Osorio, F., y Palma, M. (2024). Inteligencia artificial, educación superior y vinculación con el medio. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 20, 132-144.
- Palma, M. (2013). *Fotografías de Martin Gusinde en Tierra del Fuego (1919-1924)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Palma, M. (2018 a). Diario del segundo viaje de Martin Gusinde a Fuego Patagonia (1919-1920). Introducción y comentario a la publicación del documento inédito. *Anthropos*, 113(2), 543-571.
- Palma, M. (2018 b). Diario del primer viaje de Martin Gusinde a Tierra del Fuego (1918-1919). Introducción y comentario a la publicación del documento inédito. *Anthropos*, 113(1), 169-193.
- Palma, M. (2019). Diario del tercer viaje de Martin Gusinde a Tierra del Fuego (1921-1922). Introducción y comentario a la publicación y traducción del documento inédito: Parte I. *Anthropos*, 114(2), 355-372.
- Palma, M. (2020). Diario del tercer viaje de Martin Gusinde a Tierra del Fuego (1921-1922). Introducción y comentario a la traducción y publicación del documento inédito: Parte II. *Anthropos*, 115(2), 483-502.
- Palma, M. (2021). Las protectoras del cementerio de la Misión de la Candelaria en Río Grande. A un siglo de los primeros retratos fotográficos tomados por Martin Gusinde a fueguinas. *Diálogo Andino*, 16, 119-133.
- Palma, M. (2022). *Martin Gusinde. Diario de viaje de investigación a Tierra del Fuego (1918-1920)*. Editorial Taurus.
- Palma, M. (2023). Diario del tercer viaje de Martin Gusinde a Tierra del Fuego (1921-1922). Introducción y comentario a la traducción y publicación del documento inédito: Parte III. *Anthropos*, 118(2), 563-582.
- Palma, M.; Osorio, F. (2023). Travesía intermedial por Última Esperanza y la cueva del Milodón. Fotografías de Martin Gusinde en retrospectiva. *Revista de Antropología Visual*, 31, 1-31.
- Pavez, J. (2015). *Laboratorios etnográficos. Los archivos de la antropología en Chile (1880-1980)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Quiroz, D. (2005). El olvidado viaje de Martin Gusinde a la Patagonia Occidental Insular (1920). *Magallania*, 52(16), 1-22. <https://doi.org/10.22352/MAGALLANIA202452016>
- Ramírez, D. (2018). Miradas sobre el reencuentro: dos contextos de devolución de las fotografías de yaganes tomadas por Martin Gusinde (1918-1923). *Revista Mundaú*, 3, 52-69. <https://doi.org/10.28998/rm.2017.n.3.3425>
- Rippl, G. (2015). *Handbook of intermediality: Literature - image - sound - music*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110311075>
- Regúnaga, M., y Pache, M. (2024). Un vocabulario del haush, lengua extinta de Tierra del Fuego. Comentarios y transcripción del manuscrito inédito de Martin Gusinde (1919). *Anthropos*, 119, 355-415.
- Rosa, F., y Vermeulen, H. (2022). *Ethnographers before Malinowski. Berghahn*. <https://doi.org/10.3167/9781800735316>
- Ryan, M-L. (2004). *Narrative across media*. Nebraska University Press.
- Silaen, A. (2022). *Kolonialität, Lichtbilder und Repräsentationstechnologien -eine dekoloniale, feministische Analyse der "Selk'nam Diapositive" von Martin Gusinde SVD*. Tesis de Magister. Universidad de Viena.
- Toro, A. (2006). *Cartografías y estrategias de la 'postmodernidad' y la 'postcolonialidad' en Latinoamérica: Híbridez y Globalización*. Vervuert Verlagsgesellschaft. <https://doi.org/10.31819/9783964563743>
- Viegas, J., y Malvestitti, M. (2019). Un manuscrito de Carlos Spegazzini con datos inéditos sobre la lengua haush. *Indiana*, 36(2), 101-128.
- Wolf, W. (1999). *The musicalization of fiction. A study in the theory and history of intermediality*. Rodopi B.V.